



**El ajedrez como recurso alegórico en la poesía del siglo XX. El lector modelo en la relación
literatura y ajedrez en la tertulia De peones a poemas**

Andrés Jerónimo Zapata Montoya

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Asesora

Liliana Esneda Martínez Álzate, Especialista (Esp) en Hermenéutica Literaria

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
Medellín, Antioquia, Colombia
2025

Cita	(Zapata Montoya, 2025)
Referencia	Zapata Montoya, A. J. (2025). <i>El ajedrez como recurso alegórico en la poesía del siglo XX. El lector modelo en la relación literatura y ajedrez en la tertulia de peones a poemas</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Héctor Iván García.

Decano/director: Bibiana María Cuervo Montoya.

Jefe departamento: Eliana Cuartas Cuartas.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
Contextualización	10
Acontecimiento	10
Pregunta problematizadora	12
Planteamiento del problema	13
Justificación.....	14
Objetivos	15
Objetivo general	15
Objetivos específicos.....	15
Antecedentes	16
Marco conceptual	21
Teoría del ajedrez	22
Literatura ajedrecística y ajedrez y literatura	23
Hermenéutica literaria y la comprensión de los textos	24
Lector modelo y enciclopedia	24
La metáfora y la alegoría.....	26
Metodología	31
Criterios de selección del corpus.....	33
Mediación: De peones a poemas.....	35
<i>Ajedrez</i> de Jorge Luis Borges.....	35
<i>El peón de ajedrez</i> – Konstantino Kavafis	37

<i>Ajedrez - Fernando Pessoa</i>	37
<i>Ajedrez – Gerardo Diego</i>	38
<i>Ajedrez – Rosario Castellanos</i>	40
Análisis del corpus	41
<i>Ajedrez – Jorge Luis Borges</i>	42
<i>Los jugadores de ajedrez - Ricardo Reis</i>	46
<i>El peón de ajedrez — Konstantino Kavafis</i>	53
<i>Ajedrez – Gerardo Diego</i>	54
<i>Ajedrez - Rosario Castellanos</i>	57
Hallazgos	59
El ajedrez, la vida y la muerte	59
El ajedrez y el tiempo	61
El ajedrez: Una lucha	62
El ajedrez y el destino	63
Un lector modelo	64
Conclusiones y proyecciones	66
Referencias	68

Lista de figuras

Figura 1 Tertulia De peones a poemas en la Sala de Ajedrez de la Universidad de Antioquia67

Figura 2 Tertulia De peones a poemas en la Sala de Ajedrez de la Universidad de Antioquia II 67

Lista de tablas

Tabla 1 Corpus de poemas	34
---------------------------------------	----

Resumen

Esta investigación tiene como propósito analizar cómo ha funcionado el ajedrez como recurso alegórico en la literatura del siglo XX, además de preguntarse por la importancia que tiene el lector ajedrecista en estas obras, a la luz de la teoría de lector modelo de Umberto Eco. Para lograr esto, se propuso un corpus de poemas. Se creó un espacio de conversación con el equipo de ajedrez de la Universidad de Antioquia, en la sala de ajedrez de la universidad. En este espacio surgieron análisis e interpretaciones que aportaron a los resultados. El enfoque cualitativo de la investigación permitió analizar lo sucedido en las mediaciones. Con base en la experiencia de lectura se propusieron varios temas que fueron recurrentes en el análisis de los poemas, demostrando que el ajedrez en la poesía del siglo XX no aparece como un mero recurso de ambientación, sino como recurso alegórico, permitiendo crear metáforas y proponiendo discusiones sobre temas como la vida, el tiempo, la guerra y el destino. Con este trabajo se aportó a la investigación en literatura, también tuvo un enfoque pedagógico que proyecta otras investigaciones en la relación literatura-ajedrez.

Palabras clave: lector modelo, alegoría, literatura y ajedrez, literatura ajedrecística.

Abstract

This research stems from an inquiry into the role of chess in literature. It became evident that there is little knowledge about these works, especially among chess players. From this, a search was initiated for works in which chess appears, revealing a significant number, ranging from novels and short stories to poetry. In the process of tracing prior research, it became clear that there was a lack of studies analyzing the function of chess in literature. Those that were found focused primarily on narrative works. Therefore, this study analyzes a selection of poems published in the 20th century, a period marked by a surge in chess popularity, which was reflected in literature as it served as a source of inspiration for several authors. Based on the above, a research question was posed: What themes have been addressed in the correlation between literature and chess, and how are these texts interpreted by chess-playing readers? This question subsequently allowed for the establishment of objectives that guided the research. The overall objective was to analyze how chess functions as an allegorical device in a corpus of poems from 20th-century world literature, and the importance of the reader in these works, in light of Umberto Eco's theory of the ideal reader. Based on this, a series of discussions were held to analyze the poems and to examine the reading experience conducted in the chess room of the University of Antioquia. This research was part of a pedagogical project of the Faculty of Education called "The Workshop of the Word," which promotes reading, writing, and oral communication practices in diverse, non-traditional settings.

Keywords: model reader, allegory, literature and chess, chess literature.

Introducción

El ajedrez es uno de los medios que tenemos para salvar la cultura, como el latín, el estudio de las humanidades, la lectura de los clásicos, las leyes de la verificación, la ética...

Jorge Luis Borges

Esta investigación surge a partir de un deseo de indagar sobre el ajedrez en la literatura. Se evidenció el poco conocimiento que se tiene sobre estas obras, en especial en la población ajedrecista. A partir de esto, se inició la búsqueda de obras en las que estuviera presente el ajedrez, donde se encontró que hay una buena cantidad, desde novelas como cuentos y poesía. En el proceso de rastrear antecedentes, se evidenció que no había gran cantidad de trabajos de investigación que analizaran la función del ajedrez en la literatura. Y los que se hallaron, se enfocaban principalmente en obras narrativas. Es por esto por lo que en este trabajo se dispone a analizar una selección de poemas, publicados en el siglo XX, en este periodo se dio un auge del ajedrez, que se vio reflejado en la literatura, pues fue fuente de inspiración de varios autores.

Por lo mencionado anteriormente, se planteó una pregunta de investigación ¿Qué temas se han abordado en la relación literatura-ajedrez y cómo estos textos son interpretados por lectores ajedrecistas? Esta pregunta permitió posteriormente establecer unos objetivos que guiaron la investigación. Como objetivo general se planteó examinar cómo funciona el ajedrez como recurso alegórico en un corpus de poemas pertenecientes a la literatura universal del siglo XX, y la importancia del lector en estas obras, a la luz de la teoría de lector modelo de Umberto Eco, por medio de una serie de tertulias literarias nombradas De peones a poemas. Con base en esto, se desarrollaron una serie de tertulias que dieron lugar a la discusión de los poemas, además de permitir al investigador, analizar lo sucedido en la experiencia de lectura llevada a cabo en la sala de ajedrez de la universidad de Antioquia. Esta investigación estuvo en el marco de un proyecto pedagógico de la facultad de educación llamado el taller de la palabra, el cual promueve las prácticas de lectura, escritura y oralidad en diferentes espacios, como escenarios no tradicionales.

Lo que permitió al investigador proponer un tema de interés personal como cultural, y es el ajedrez relacionado con la literatura. Gracias a este tema, se crearon tertulias que se convirtieron en espacios pedagógicos donde más que hablar de ajedrez, se llevó la literatura a un espacio donde se estudia la parte técnica de este deporte. Además, se aportó a la investigación literaria al desarrollar este texto que reflexiona y analiza obras literarias.

Contextualización

Acontecimiento

¿Cómo llegué a preguntarme por la relación entre la literatura y el ajedrez?

Cuando tenía unos 7 años comencé a aprender este juego que, años después, tendría tanta importancia en mi vida. Aprendí las reglas en las clases de ajedrez que dirigía el profesor Osvaldo, donde tuve gran fascinación por el juego. Por esta razón, no me perdía ningún entrenamiento; inclusive después de salir de las clases, me dirigía al parque del pueblo a jugar con señores mayores que acostumbraban a jugar en algunos cafés. Tal encanto por este deporte me llevó mejorar y participar en muchos torneos, en representación del municipio de Jericó, donde viví toda mi infancia. Lo que más me llamaba la atención era el mundo en el que me sumergía, uno totalmente diferente al real. Me sentaba a jugar una partida y en un suspiro habían pasado horas, absorto, buscando una estrategia para llegar al rey enemigo. No importaba el colegio, llegar tarde y ver a la familia preocupada; todo esto desaparecía de mi mente por horas. En ese momento solo eran mis cálculos, y mis diálogos con las piezas: tú vas a ser sacrificada, le darás entrada a la dama, la dama cederá el turno al caballo quien va a asestar el golpe final. Las piezas no eran simples figuras, eran personajes vivos, tomaban vida al igual que las palabras en una obra literaria que se entretienen para crear una historia sublime.

La literatura llegó un poco más tarde, fue a eso de los 14 años cuando llegó a mí un libro de Fiódor Dostoyevski llamado *Crimen y castigo*, empecé a leerlo, sin saber, por supuesto, que es una gran obra de la literatura universal. Siempre me han gustado los autores clásicos, tanto en la literatura como en el ajedrez. El hecho es que un día de esos, hojeando más libros debido al interés que despertó en mí esa obra, vi, en un libro llamado *El hacedor*, un poema que se titula «Ajedrez». Quedé encantado con él, pese a que no lo entendía. Lo guardé con mucho aprecio, y pensé que en algún momento llegaría a mejores comprensiones.

Hace unos meses me dispuse a analizarlo, buscar ideas en él, temas, figuras literarias, isotopías, y eso iluminó mis interpretaciones sobre este poema. Desde ahí surgió mi inquietud por investigar sobre esta relación temática entre la literatura y el ajedrez, ya que no era un poema para hablar solamente de los movimientos de las piezas, sino que trascendía en el abordaje de temas como el destino, la guerra, el libre albedrío. Esta fue la mayor motivación para realizar la presente investigación.

Una de las cosas que más me causó placer del ajedrez es su lado artístico. La satisfacción que se siente al realizar una combinación con sacrificios para rematar la partida sigue siendo indescriptible, este estilo ha sido motivado en gran parte por campeones mundiales; me fascinaban las partidas de Mijaíl Tal, el mago de Riga, que siempre sorprendía con sus movimientos en el tablero. En mi caso, no comprendía muy bien las sutilezas de la defensa, pero las del ataque me atraían hasta el punto de sólo pensar en ello, ignorando incluso los demás temas estratégicos importantes para el juego, algo que claramente no es del todo bueno pero que era lo que me motivaba principalmente a jugar una partida de ajedrez.

Este ha sido un breve resumen de mi trayectoria y cómo el ajedrez y la literatura me han rodeado. Para terminar, debo mencionar algo que agradezco al ajedrez y es brindarme la primera experiencia como maestro. Desde pequeño he sido un ser introvertido. Me daba pena socializar y cuando me hablaban, por lo general respondía de manera concisa, con pocas palabras y sin alargar la conversación como lo suelen hacer normalmente las personas, o al menos así era como lo hacía mi familia y personas cercanas. Tal vez por ese hecho, por ser tan tímido, algunas personas se sorprendieron cuando decidí estudiar la licenciatura en literatura. En realidad, se cuestionaban si fuese capaz de dar una clase teniendo en cuenta lo poco expresivo que era.

Sin embargo, aunque un par de veces me lo cuestioné, seguí con mi deseo de estudiar la licenciatura. Cuando estaba cursando el segundo semestre, tuve la oportunidad de empezar a dar clases de ajedrez en el departamento de deportes, en los cursos formativos que brinda la universidad. Mucho antes de que empezara mis prácticas pedagógicas, comencé dos grupos de niveles básicos e intermedios en los que asistían alrededor de 15 personas. Al principio me daba algo de nervios y sentía pudor que tantas personas estuvieran observándome hablar atentamente por un largo periodo, pero con el paso del tiempo, meses después ya tenía confianza y hasta chistes hacía para poder romper el hielo entre los participantes y que fuera un espacio agradable donde se

unían el juego y la conversación. Digo conversación ya que, en gran parte de las clases, la metodología era hablar acerca de una partida modelo, partidas clásicas de grandes jugadores que dejaron un legado con sus ideas. En estos cursos me las llevé muy bien con la mayoría de los estudiantes, los cuales en ocasiones me expresaban lo bien que se sentían en las clases y que les gustaba mucho las explicaciones. Comentarios de ese tipo me fueron motivando para seguir esforzándome por ser un buen maestro de literatura y lengua.

Pregunta problematizadora

¿Qué temas se han abordado en la correlación literatura y ajedrez y cómo estos textos son interpretados por lectores ajedrecistas?

Planteamiento del problema

Cuando inicié la búsqueda de antecedentes de la investigación relacionada con el ajedrez en la literatura, observé que gran parte de las investigaciones que se han dispuesto a analizar la función del ajedrez en la literatura, han basado su análisis en un corpus narrativo. Muchos de los poemas que hacen referencia al ajedrez se mencionan en algunos de estos textos, pero no es el eje central del trabajo de investigación, por lo que no se extienden en el análisis. Por lo tanto, se pretende en esta investigación aportar a un conocimiento sobre el género lírico. De este género el más reconocido es el poema *Ajedrez* de Jorge Luis Borges, pero también existen otros autores del siglo XX, que han dedicado sus versos al ajedrez. La idea es rastrear estos poemas que no han sido tan explorados y poder analizar qué abordaje ha tenido el ajedrez en la poesía.

También se pretende involucrar en la interpretación de los textos a los ajedrecistas del equipo representativo de la UdeA, esto es debido a que, aunque el ajedrez es un motivo de inspiración para algunos autores, muchas de estas obras no son tan conocidas en el contexto ajedrecístico, es decir, si se le pregunta a un ajedrecista sobre un libro de ajedrez, seguramente refiera *Los 100 finales que hay que saber*, de Jesús de la Villa, o *Mis geniales predecesores* de Kaspárov, o *Fuego en el tablero* de Shirov, todos estos textos que sirven para estudiar la parte técnica del ajedrez. Pocos nombran *La partida de ajedrez* de Ambrose Bierce, o el *Poema de los jugadores de ajedrez* de Ricardo Reis. Sin duda, aquellos estudiosos del ajedrez interpretan sin muchos inconvenientes, los libros dedicados al conocimiento técnico de este arte. Sin embargo, ¿Cómo interpretarían los textos literarios, que exploran desde su valor estético? Umberto Eco (1987) plantea que hay un lector modelo que relacionará los elementos presentes en la obra literaria a través de la lectura y la interpretación, ya que para Eco el texto es un mecanismo perezoso y necesita que alguien lo ayude a funcionar. Por lo mencionado anteriormente, se busca reflexionar sobre las maneras en que estos lectores ajedrecistas interpretan las obras propuestas en el corpus de la investigación, y cómo desde prácticas de lectura, escritura y oralidad en contextos diferentes

al aula, propósito claro del Taller de la palabra, podría ayudar a mejorar las habilidades lectoras en los ajedrecistas.

Justificación

La investigación está en el marco del Taller de la palabra, un proyecto pedagógico que busca llevar prácticas de lectura, escritura y oralidad en diferentes contextos a los tradicionales. A partir de esto, pude elegir un tema de interés, que tuviera relación con lo que me acontece, y nada más cercano a mí que el arte del ajedrez, que me acompaña todos los días, y por supuesto, la literatura. Como maestro en formación es menester reconocer la importancia de la investigación literaria puesto que la literatura es un objeto de estudio en el ámbito escolar. Estar en el proceso investigativo permite buscar y crear nuevos conocimientos pedagógicos y didácticos pertinentes para ayudar a la innovación de la práctica docente. Por lo tanto, me parece relevante, a la hora de investigar, cuestionarse por temas de interés tanto personales, como culturales. En este caso el ajedrez y la literatura son objetos culturales que me han acompañado desde pequeño. Sin embargo, nunca me había preguntado sobre la relación entre ambos, nunca había pensado cómo se metaforiza el juego en la literatura. Creo que, al tratar de responder esta pregunta, también se cumplen dos objetivos de la investigación literaria. 1: producir un saber disciplinario e interdisciplinario, en este caso, dos disciplinas, la literatura y el ajedrez. 2. Producir objetos sobre otros objetos, es decir, se intenta producir un objeto, un texto que reflexione sobre estos saberes y cómo confluyen.

Objetivos

Objetivo general

Examinar cómo funciona el ajedrez como recurso alegórico en un corpus de poemas pertenecientes a la literatura universal del siglo XX, y la importancia del lector en estas obras, a la luz de la teoría de lector modelo de Umberto Eco (1987), por medio de una serie de tertulias literarias nombradas De peones a poemas.

Objetivos específicos

- Generar un espacio de tertulias en el taller de la palabra que favorezca el diálogo y la circulación de la palabra en la comunidad ajedrecista, mediante la lectura y discusión de los poemas seleccionados.
- Interpretar el papel del lector en los textos seleccionados, a partir de la teoría del lector modelo propuesta por Umberto Eco, con base en lo sucedido en las tertulias.
- Analizar la función del ajedrez como recurso alegórico dentro de la poesía, en una selección de poemas de la literatura universal del siglo XX.

Antecedentes

Para la presente investigación se tomaron como referencia algunos trabajos de investigación que indagaron por esa relación entre ajedrez y literatura. Es muy importante contar con estos referentes ya que han aportado conocimientos en el mismo campo en el que se desarrolla esta investigación. También veremos cómo estos aportan a construir un conocimiento al presente trabajo.

Peña Díaz publica en el año 2019 un texto titulado *El ajedrez y sus múltiples posibilidades en la literatura: una aproximación taxonómica en al ajedrez en la vida que se va*. En este escrito, el autor observa una ausencia de un análisis sistemático sobre el abordaje literario que se le ha hecho al ajedrez en la narrativa hispanoamericana. Si bien existen varias obras que aluden al ajedrez, no hay un trabajo que generalice el tratamiento del juego dentro de la narrativa hispanohablante. Por lo mencionado, Díaz (2019) se dispuso a esbozar una taxonomía de los distintos abordajes literarios del ajedrez y sus repercusiones estéticas. También analizó tres niveles de tratamiento del ajedrez en la literatura, los cuales son: el ajedrez como recurso descriptivo, alegórico, y estructural. La investigación tiene un enfoque cualitativo, combina la lectura crítica de fuentes literarias con revisión teórica y la aplicación de las categorías a la novela *La vida que se va*. El enfoque teórico que le dio al trabajo fue desde tres grandes teorías. Primero, la hermenéutica del juego, desde el autor Georg Gadamer, el cual habla sobre el juego como una representación artística y un espacio de seriedad lúdica. Otro referente teórico fue Walter Benjamín, que plantea desde su teoría que la alegoría es un recurso filosófico e histórico, Y desde luego, plantea una teoría

ajedrecística donde aborda conceptos técnicos del juego desde autores como Roberto Grau, Dvoretzky y Nimzovich. El autor explica las funciones de cada recurso dentro de la obra.

En el presente trabajo tomaremos el recurso alegórico, ya que en este es donde “se relaciona el ajedrez con diferentes elementos y abunda entre las particularidades del juego, la guerra, el amor, la política o las relaciones humanas” (Peña Díaz, 2019, p. 2). La propuesta para la presente investigación es retomar esta taxonomía propuesta por el investigador Peña Díaz (2019), y aplicarla a un corpus seleccionado de obras poéticas en las que se encuentra presente el ajedrez, centrándonos únicamente en el recurso alegórico. Debido a que uno de los objetivos es analizar cómo se aborda temáticamente el ajedrez en la literatura.

Otro trabajo de investigación en el que están presente el ajedrez y la literatura es *El ajedrez como una representación en miniatura de la vida en La Celestina* (Aponte Cotto, 2022). En este texto se explora la relación entre juego, sociedad, cultura y literatura, investigando el ajedrez como un recurso simbólico para comprender las dinámicas amorosas, sociales y morales de la obra. El enfoque metodológico que se le dio al trabajo de investigación fue principalmente histórico, haciendo un recorrido de la historia del ajedrez en las diferentes culturas y cómo la literatura incorporó al juego dentro de sus temáticas. También se plantea la historia del juego desde Johan Huizinga desde su planteamiento del *homo ludens*. Graciela Scheines y Jesús Chaparro Lillo fueron otros autores que hablaron sobre la teoría del juego.

En este texto *El ajedrez como una representación en miniatura de la vida en La Celestina* se puntualiza que el ajedrez fue parte de la mayoría de la sociedad española en la edad media, y parte fundamental de Fernando Rojas, autor de *La celestina*. Es de resaltar la revisión histórica que hace del ajedrez en la literatura española, retomando autores clásicos como Lope de Vega o Jorge Manrique donde propone que, en esta literatura, el ajedrez se utiliza para expresar burlas, sátiras, y algunos autores representan el ajedrez con un sentimiento religioso, y otros con un sentimiento político y patriótico. Esta inclinación hacia el ajedrez en la literatura española se expandió hacia América, donde vemos que siglos posteriores se empezó a escribir sobre esta temática, entre estos escritos, el más famoso poema Jorge Luis Borges.

La autora presenta varias miradas, desde una perspectiva histórica y social, sobre cómo se ha representado el ajedrez en la literatura. No únicamente en la obra de *La Celestina*, sino que nos da un panorama amplio. La autora menciona que en la obra no aparece directamente el juego del

ajedrez, lo cual indica que no aparece ni como recurso de ambientación. Lo que hace la autora es más bien, proponer un análisis de acuerdo con el ajedrez y los personajes, algunos vocablos referentes al ajedrez que mencionan los personajes, y a partir de esto, hace relaciones como personajes – piezas de ajedrez. Fin de la partida – muerte, entre otras. Si bien hay un apartado donde se mencionan algunos poemas que coinciden con esta investigación, como el de Borges y el de Gerardo Diego, sólo se hace una mención de ellos para concluir que el ajedrez ha estado presente en diferentes géneros literarios, más no se hace un análisis profundo de ellos. La autora concluye con varios elementos que son importantes mencionar, y que aportan a esta investigación. Según Aponte Cotto (2022), el ajedrez sirve como un espacio lúdico, donde el juego sirve para que las personas descansaran de la guerra y posteriormente en la literatura aparece principalmente en la picaresca, un subgénero literario característico del siglo de oro, donde el ajedrez sirvió para contar el estatus social de una época, comparando el valor de las piezas con el rol de las personas en la sociedad. Menciona además que para Sancho sirvió para hablar de la fragilidad y la transitoriedad de la vida, mientras que, para otros autores como Teresa de Jesús y Lope de Vega, aparece en un ámbito espiritual, para mostrar la batalla entre carne y espíritu. Finalmente, concluye que no hay otros estudios que aborden esta temática en la novela, ya que de hecho las expresiones ajedrecísticas que aparecen en la novela son muy pocas, pero la autora sostiene la tesis de que el juego del ajedrez sirve como una representación en miniatura de la vida.

Otro trabajo de investigación con el que se hallaron puntos de encuentro es *El ajedrez en la literatura argentina. Borges, Walsh, Piglia*, escrito por Edgar Luis Colón Meléndez (2023). La investigación analiza el papel del ajedrez como dispositivo literario en las obras de tres autores fundamentales de la literatura argentina: Jorge Luis Borges, Rodolfo Walsh y Ricardo Piglia. Este estudio parte de un recorrido histórico que explica cómo el ajedrez, tras su expansión en Europa y América, adquirió en Argentina una relevancia cultural particular, sobre todo a partir de la década de 1930. Esta fuerte presencia se reflejó en la literatura, donde el ajedrez se consolidó como una imagen cargada de significados filosóficos, políticos y estéticos. El estudio propone que, en Borges, el ajedrez aparece como una metáfora de la lógica, el lenguaje y la infinitud, organizando cuentos como *El jardín de senderos que se bifurcan*, el juego opera en los planos intertextual y estético. Por otro lado, En Walsh, el ajedrez se convierte en un marco conceptual para sus cuentos *Zugzwang* y *Trasposición de jugadas*. Aquí se despliega como recurso narrativo ligado a la teoría

ajedrecística, y revela un trasfondo político. Y finalmente, En Piglia, el ajedrez estructura la compleja hipertextualidad y se enlaza con la historia argentina. En *La ciudad ausente*, el juego se asocia a la narración y a los desarrollos tecnológicos (máquinas de ajedrez), funcionando en los planos histórico y narratológico. En conjunto, la tesis muestra que el ajedrez opera como un hilo conductor de la literatura argentina del siglo XX, con funciones diferentes en cada autor, pero siempre como dispositivo de reflexión crítica sobre el lenguaje, la política y la historia.

En conclusión, el autor presenta cómo funciona el ajedrez dentro de estos tres autores argentinos, que lo abordan con diferentes temáticas, especialmente en las obras narrativas. Se hace una mención al poema de Borges, donde da cuenta de algunas miradas de otros autores que han analizado el ajedrez en el poema de Borges. Ellos destacan que *Ajedrez* tiene un aspecto temporal, trascendentalista, y metafísico. Mientras que otros proponen que, en la obra general de Borges, incluyendo otros textos como cuentos donde también aparece el ajedrez, tienen una función directamente con las matemáticas y la física, donde se establecen relaciones con la teoría de conjuntos y la relatividad general. Posteriormente, analiza la obra de Borges, con base a vínculo entre el ajedrez y lo detectivesco.

El ajedrez ha estado presente en la obra de García Márquez y Félix G. Meléndez Meléndez (2020) nos lo demuestra en su tesis para maestría *Acercamientos a Cien años de soledad desde el ajedrez*. El autor plantea una temática novedosa de abordar en este texto que ha sido ampliamente estudiado y, sin embargo, no existía ningún estudio que le diera este enfoque desde el ajedrez. Lo que hace el autor a lo largo de su tesis es explorar el modo en el que el ajedrez se encuentra en la novela, y para esto da una definición de ajedrez, también examina texto de cómo el ajedrez ha influenciado la escritura de otros autores. Meléndez (2020) propone que *Cien años de soledad* es una de las obras que se ha valido del ajedrez gracias a sus posibilidades metafóricas de este juego. Su objetivo principal con este estudio es demostrar como *Cien años de soledad* se estructura por medio de diversos elementos como un partido de ajedrez (Meléndez, 2020). Resalto la palabra estructura, ya que es uno de los recursos que propuso Díaz (2019) en su taxonomía, lo cual indica que es un abordaje frecuente que se le ha dado al ajedrez en la narrativa. Propone que la partida de ajedrez que se da en la novela es entre la familia Buendía contra el destino, al igual que la novela es una partida en sí misma ya que los personajes se desplazan como piezas del ajedrez.

El estudio que Meléndez (2020) hace en la investigación lo divide en tres partes, haciendo alusión a las tres fases del ajedrez (apertura, medio juego y final). En el primer capítulo hace un estudio teórico del juego, define el ajedrez y explica por qué lo utiliza para el estudio, y al final muestra la influencia que ha tenido sobre otros escritores. En el segundo capítulo se encarga de exponer la historia que ha tenido el ajedrez, nombrándolo el juego ciencia, y su influencia que ha tenido en la cultura a través del tiempo. En el último capítulo, hace una asociación del ajedrez con los personajes, donde menciona que la manera de nombrarlos hace referencia a la simbología ajedrecística. Finalmente concluye con un análisis del ajedrez en otras obras de García Márquez. En el primer capítulo, se muestra un recorrido de diferentes autores que han abordado el ajedrez, de nuevo coincide el argentino Jorge Luis Borges. La presentación de estos autores es corta, pero nos deja ver un panorama amplio de cuánta influencia ha tenido el ajedrez en la literatura. Algunos de los autores que nos presenta son: Lope de Vega y Miguel de Cervantes, el autor menciona que en estos escritores el ajedrez fungió como vehículo metafórico. En habla inglesa, William Shakespeare y Lewis Carroll también retomaron el ajedrez en sus obras. Miguel de Unamuno aborda el ajedrez en su novela *Niebla*, y por supuesto en su novela *Don Sandalio jugador de ajedrez*. Samuel Becket, William Faulkner, Stefan Zweig, Vladimir Nabokov, son escritores europeos que tuvieron presente el ajedrez en su obra. Por parte de Latinoamérica, Jorge Luis Borges y Julio Cortázar son los grandes representantes que tejieron una relación entre el ajedrez y la literatura. Cortázar, lo utiliza para presentar uno de los personajes: La Maga.

En un contexto nacional, no se encuentran muchos estudios sobre una revisión temática e histórica como pudimos observar en los trabajos referenciados anteriormente. Sin embargo, Karol Milena Duque (2011), en su trabajo *Los otros juegos del tablero en la universidad. Diálogos entre lectura, escritura y ajedrez en la formación médica* explora la relación entre el ajedrez y la formación académica en el contexto universitario, especialmente en estudiantes de medicina. Se pregunta cómo el ajedrez, entendido no solo como juego, sino como práctica cultural e intelectual, puede articularse con la lectura y la escritura académica, favoreciendo procesos formativos más integrales. Se puede identificar que la investigación tiene enfoque cualitativo. El cual se da por medio de recolección de entrevistas, relatos de experiencia y análisis de prácticas pedagógicas. La población a la que se realizó el estudio fue con estudiantes de medicina. En este trabajo de investigación la autora concluye que el ajedrez es más que un pasatiempo. constituye un recurso

pedagógico y cultural que fortalece la concentración, la toma de decisiones y la capacidad de análisis, habilidades transferibles a la práctica médica.

Este texto que hemos esbozado brevemente aporta a la presente investigación desde su interés por la formación de lectores y prácticas de escritura por medio de herramientas como el ajedrez. Se pregunta cómo el ajedrez ayuda a la formación de procesos de lectura y escritura. En nuestro texto el interés es similar, nos preguntamos por cómo la formación de una enciclopedia de conocimientos en el ámbito del ajedrez puede ayudar a la comprensión lectora de texto del ajedrez en la literatura. En algún momento, me pregunté incluso si la lectura podría ayudar a mejorar las habilidades propias del ajedrez en los lectores ajedrecistas, ya que en cada partida se da una lectura de planes por parte de cada bando. Aunque esta investigación no tiene esos alcances, son ideas que se plantean para retomarlas en un futuro.

Marco conceptual

Este texto busca responder una pregunta esencialmente hermenéutica, ya que su objetivo es indagar sobre las interpretaciones de los textos en los que está presente el ajedrez como elemento estético y como recurso alegórico, de acuerdo con la taxonomía propuesta por P. Díaz (2019). Es por esto por lo que para que haya una mejor comprensión de este texto es necesario exponer las categorías elegidas, los conceptos que se abordarán a lo largo de la investigación y cómo estos se relacionan. Nos centramos esencialmente con la obra de Umberto Eco (1981;1987;1992), en sus obras sobre la hermenéutica y la interpretación de los textos, principalmente desde *Lector in fabula: La cooperación interpretativa en el texto narrativo e Interpretación y sobreinterpretación*, teniendo en cuenta que el presente trabajo de investigación busca hallar qué temáticas se han desarrollado en los poemas propuestos, además de observar las interpretaciones que los lectores hacen de estos textos a la luz de su teoría de lector modelo. Se busca específicamente tomar estas interpretaciones y relacionar con su concepto de enciclopedia. También se incluyen algunos conceptos importantes que ya se han abordado en investigaciones mencionadas en los antecedentes, los cuales son importantes retomarlos a la hora de hablar del ajedrez como recurso estético en la

literatura. Además, también se propone algunas nociones básicas sobre el ajedrez para la mejor comprensión del presente trabajo.

Teoría del ajedrez

Para entender el corpus que está por supuesto lleno de referencias hacia el ajedrez, es importante conocer alguna de las reglas básicas y saber cómo se configura este arte. El ajedrez también es llamado como deporte ciencia ya que está lleno de estrategia y de lógica, donde se enfrentan dos jugadores sobre un tablero de 64 casillas alternadas en colores claros y oscuros, tradicionalmente blanco y negro. El tablero está compuesto por filas que van de la 1 a la 8, y columnas que van de la *a* hasta la *h*. Por lo mencionado, cada casilla contiene una letra y un número que la nombra. Conocer su nominación es importante para ubicarse en el tablero y la escritura de las partidas durante torneos. Sin embargo, no es totalmente obligatorio para poder jugar y hay algunos jugadores que, sin conocer la notación, son capaces de jugar una partida. El propósito es dar jaque mate al rey rival, es decir, ponerlo bajo amenaza de manera que no exista ningún movimiento legal para salvarlo, cabe aclarar que todas las piezas pueden ser capturadas, a excepción del rey, a quien solo se le puede dar jaque. Ante un jaque, el rey tiene 3 opciones: huir a otra casilla, cubrirse con otra pieza, o captura la pieza que da el jaque. Cuando el rey no tenga ninguna de las opciones mencionadas, se encontraría en jaque mate. Otro resultado posible son las tablas, es decir, el empate. El cual puede producirse de muchas maneras, como por material insuficiente, triple repetición, ahogado o mutuo acuerdo.

Es importante mencionar que cada pieza tiene una forma específica de moverse, por lo que unas tienen más valor que otras, siendo el peón el menos valioso por su reducida movilidad, y la dama la más fuerte, debido a su larga capacidad de alcance. También existen varios movimientos especiales como lo son: la coronación, el enroque y la captura al paso. La coronación, se produce cuando un peón llega a la última fila, donde puede convertirse en cualquier pieza del tablero: caballo, alfil, torre o dama. El enroque es un movimiento que se produce con el rey, aunque habitualmente mueve una casilla, en este movimiento puede moverse dos casillas, y la torre pasa a su lado. Finalmente, la captura al paso se produce cuando un peón llega a la quinta fila, y mi rival sale dos casillas con uno de sus peones de las filas contiguas, en este momento, puedo capturar su peón. Estas son solo las bases para poder jugar una partida, hay mucha más teoría sobre el ajedrez, teoría de aperturas, de finales, estrategia en el medio juego, motivos tácticos. Pero sólo será

necesario conocer estas reglas elementales para tener un contexto del arte del ajedrez el cual está representado en los poemas.

Literatura ajedrecística y ajedrez y literatura

Es importante mencionar que existen dos categorías que son similares en la forma de nombrar el objeto de estudio de la presente investigación que es el ajedrez en la literatura. La cual se puede confundir con la literatura ajedrecística. Para hacer dicha distinción, Peña Díaz (2019) plantea la diferenciación que hacen los autores Hooper and Whyild:

Los autores de *The Oxford Companion to Chess* (1984) levantan una distinción funcional para comprender los textos que versan sobre el ajedrez: por un lado, se encuentra lo que denominan *chess literature*, que refiere a todos aquellos textos o manuales sobre ajedrez, los cuales contienen los fundamentos para comprender el juego, como sus reglas, problemas tácticos y estratégicos, teoría de aperturas y finales; por otro lado, denominan *literature and chess* a todas aquellas obras con intenciones literarias que utilizan al ajedrez como un recurso estético o temático. (Peña Díaz, 2019, pp. 188-189)

Para la presente investigación hemos tomado la definición de *literature and chess*. Las diferencias entre ambas categorías varían totalmente, por eso vamos a hacer una distinción y mencionar por qué se ha elegido una de las dos.

Se denomina literatura ajedrecística al conjunto de textos que su función y su objetivo principal es instruir o documentar conocimiento técnico acerca del ajedrez. Este tipo de textos incluye libros escritos por maestros, propuestas teóricas sobre aperturas, colecciones de partidas, estudios sobre estrategia y finales. Por lo mencionado, la literatura ajedrecística es aquella que busca sistematizar el conocimiento ajedrecístico y transmitirlo de forma práctica o pedagógica. El objetivo de este tipo de textos no es narrar ni simbolizar, sino enseñar y conservar la memoria técnica del juego. Un ejemplo de este tipo de literatura es *Mi sistema* de Nimzovich, *Mis geniales predecesores* de Kaspárov, *Secretos de la táctica en ajedrez* de Mark Dvoretsky y *Los 100 finales que hay que saber* de Jesús de la Villa. Por mencionar algunos de los más reconocidos entre los miles de textos que existen de literatura ajedrecística. Por lo tanto, este tipo de literatura va dirigida a un lector interesado en el dominio técnico del juego, y no necesariamente en su valor estético o narrativo. Por el contrario, en la categoría de ajedrez en la literatura, se alude al uso del ajedrez como tema, símbolo, estructura o metáfora dentro de obras de ficción o poesía. En este caso, el

ajedrez deja de ser un fin en sí mismo para convertirse en un medio de exploración narrativa o filosófica. En este tipo de textos, la idea principal no es enseñar conocimiento teórico sobre el ajedrez, ni documentar partidas, sino que se reinterpreta el ajedrez.

Hermenéutica literaria y la comprensión de los textos

La hermenéutica se ha entendido etimológicamente como el arte de la interpretación de textos. Los griegos llamaban hermenéus a quienes oficiaban de intérpretes o traductores de cualquier lengua o de explicadores de cualquier disciplina. En su principio se enfocó, principalmente, en la interpretación de textos religiosos; posteriormente, algunos autores plantearon una hermenéutica filosófica y literaria, de la que nos ocuparemos en esta investigación. En la obra *La experiencia hermenéutica*, Juan Manuel Cuartas (2019) señala cuatro vías para la comprensión de una obra literaria. La comprensión histórica, la comprensión fenomenológica, la comprensión hermenéutica y la comprensión monumental. Tomaremos como referencia, por supuesto, la comprensión hermenéutica, como un proceso que no se describe de manera automática. Existe una diferencia esencial entre la comprensión y la interpretación y es que mientras la interpretación busca hallar la verdad del texto, o las verdades, la comprensión busca hallar la manera en que la experiencia de lectura involucra al lector con el mundo. En este sentido, ambos conceptos serán importantes para la investigación, pues si bien se indagará sobre las interpretaciones del texto, la experiencia lectora y la comprensión del texto será de igual relevancia. Se pretende que en las tertulias haya un espacio para que cada lector exprese su comprensión del texto, teniendo en cuenta que, si bien el público al que va dirigido son ajedrecistas, también son estudiantes que tienen diversos saberes, lo cual permite una interrogación de las obras literarias desde diferentes perspectivas.

Lector modelo y enciclopedia

El autor italiano Umberto Eco (1981) desarrolla la idea de lector modelo en su obra *Lector in fabula*. El lector modelo en términos generales es aquel que es capaz de acceder a todas las claves interpretativas del texto y permite la interpretación de la obra ya que el autor a su vez brinda información para que el lector modelo sea capaz de descifrar el contenido del texto: “por consiguiente, deberá prever un Lector Modelo capaz de cooperar en la actualización textual de la manera prevista por él y de moverse interpretativamente, igual que él se ha movido

generativamente” (Eco, 1987, p. 4). Según esto, no se pretende que los lectores ajedrecistas sean lectores modelos, el hecho de ser expertos en el arte del ajedrez no implica, por supuesto, que sean expertos descifrando textos. Aunque podría pensarse que el lector ajedrecista tiene una suerte de ventaja y es su referencia al conocimiento técnico del arte, además de las referencias alrededor de él, como hechos históricos.

A propósito, Eco (1992) plantea “que un texto es un producto cuya suerte interpretativa debe formar parte de su propio mecanismo generativo: generar un texto significa aplicar una estrategia que incluye las previsiones de los movimientos del otro” (p. 79). Se nos presenta entonces que un autor es como un estratega que ya sea en la guerra o en el ajedrez, se hace un modelo del adversario. En una competición, por ejemplo, se estudia al rival, sus aperturas más jugadas, si le gusta jugar con mucho o poco espacio, si le gusta jugar con los alfiles o con los caballos. De este mismo modo, el autor se hace un modelo del lector, en cada palabra se tiene en cuenta si el lector tiene un conocimiento previo para poder abordar el texto, una enciclopedia que el lector deberá ir alimentando. Se pretende entonces en esta investigación analizar cómo los ajedrecistas logran interpretar los textos, abordar y discutir qué temas se plantean en ellos. Para llevar a cabo dichas interpretaciones y profundizar acerca de los temas abordados en las obras, el lector modelo debería “mediante índices referenciales, como entidades del mundo externo, que conoce sobre la base de una experiencia previa que comparte con el autor, si el autor se refiere a individuos que el lector desconoce o si el fragmento de texto...” (Eco, 1987, p.75).

En este sentido, el lector ajedrecista debe usar los conocimientos previos, referencias que han sido obtenidas por su estudio de este arte y que le permita acceder al sentido del texto. Estos conocimientos previos, los nombraremos de acuerdo con el concepto que plantea Umberto Eco de enciclopedia. Para Eco, la enciclopedia es un sistema de conocimientos compartidos que incluye todas las convenciones culturales. Es esencialmente un concepto semiótico que rige cómo interpretamos y producimos signos. Funciona como el marco de referencia que el lector o productor de un texto utiliza para darle sentido a la comunicación, o en este caso, a la interpretación de los textos. Según P. Desogus (2012) en su obra *La enciclopedia en la semiótica de Umberto Eco* propone que, para Eco,

la enciclopedia no es sólo un depósito de conocimiento; es, ante todo, un dispositivo operativo que permite producir e interpretar signos. El intérprete recurre a la enciclopedia

para actualizar los significados posibles de los signos, seleccionando, de entre las múltiples conexiones disponibles, aquellas que resultan pertinentes en un contexto determinado. (p. 513)

Si bien la teoría de Eco es fundamentada desde la semiótica y se explica desde contextos esencialmente comunicativos y sociales, tomaremos este concepto para analizar cómo los lectores ajedrecistas, recurren a su enciclopedia para interpretar los signos, en este caso, los poemas. Lo que busco en este punto es analizar si la enciclopedia cultural en el ámbito ajedrecístico aporta a la comprensión de los textos de los ajedrecistas de la Universidad de Antioquia. Además, el hecho de que las interpretaciones se den en un espacio de tertulias hace que lo que analicemos sea un acto comunicativo como lo plantea Eco en su concepto de enciclopedia.

Las tertulias dialógicas se cimentan en el aprendizaje dialógico, que se basa en la consideración de que la realidad se construye a través de las interacciones entre las personas (Flecha, 2000) y de que, por tanto, es a través de la comunicación intersubjetiva como se produce el aprendizaje (Aubert, A. Flecha, García Yeste, Flecha, & Racionero, 2008). (García, 2019, p. 143)

Teniendo en cuenta lo anterior, vemos entonces las tertulias como un espacio que propicia la conversación y donde el conjunto de conocimientos y saberes, que en este caso nombraremos enciclopedia, se pone evidencia por medio de la conversación entre un grupo de personas.

La metáfora y la alegoría

Una de las cualidades que se ha presentado en el ajedrez es la capacidad que ha tenido para crear metáforas en la literatura. Muchos autores se han servido de esta figura literaria para relacionar el ajedrez con otras temáticas como lo son: la vida, el destino, la muerte, entre otros. Este tema se remonta a varios siglos atrás, desde el Siglo de oro de la literatura española. Lope de Vega es un escritor de gran renombre, se estima que ha compuesto más de 1800 obras de teatro y 3000 sonetos, entre estas obras, se han encontrado fragmentos inspirados por el ajedrez. Por ejemplo, en la obra *El genovés liberal* menciona: “Piezas somos de ajedrez y el loco mundo es la tabla; pero en la talega juntos peones y reyes andan” (Lope de Vega, 2009, p. 115). Vemos aquí una de las metáforas más recurrentes sobre el arte del ajedrez, y es la relación que se hace con la vida, se asemeja el tablero con el mundo, y las piezas, con los humanos.

Este recurso lo han empleado muchos escritores, como Omar Jayán, autor que cita Borges en su poema llamado *Ajedrez*. En ambos poemas, se hace referencia al ajedrez como una metáfora de la vida, donde se cuestiona principalmente el destino, la libertad del hombre, ya que podríamos ser como piezas que somos movidas al antojo por alguien superior. Como menciona Borges (1960) en su poema, “Dios mueve al jugador, y éste, la pieza. ¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza de polvo y tiempo y sueño y agonía?” (p. 21). Lo cual cuestiona la idea que tenemos sobre el albedrío ¿realmente el hombre es libre? ¿o es solo una ilusión necesaria como menciona Borges? Al igual que Lope de Vega, Omar Jayam tiene unos versos que se relacionan con la fugacidad de la vida, pero que también nos habla que pese a las jerarquías y el poder ejercen las personas, todos vamos a tener el mismo destino: la muerte.

Sin duda, es un tópico recurrente en las metáforas entre el ajedrez y la vida y en especial en la obra de Lope de Vega. Tal parece que a estos autores les fascinaba comparar la vida con el juego. No sólo Lope de Vega ha hecho estas asimilaciones, también el escritor Miguel de Cervantes hizo mención sobre esta metáfora en su gran obra célebre *Don Quijote de la Mancha*, donde se menciona:

¡Brava comparación! -dijo Sancho- aunque no tan nueva que yo no la haya oído muchas y diversas veces, como aquella del juego del ajedrez, que mientras dura el juego, cada pieza tiene su particular oficio; y en acabándose el juego, todas se mezclan, juntan y barajan, y dan con ellas en una bolsa, que es como dar con la vida en la sepultura. (Cervantes Saavedra, 1998, p. 248)

De este fragmento se podría decir que tiene estrecha relación con el de Lope de Vega, el tema es el mismo, la crítica hacia a las diferencias, ya sean sociales o políticas o como se quiera interpretar, ambos autores nos hablan de la existencia, de la muerte y del destino. Son múltiples las apariciones del arte del ajedrez en escritores del Siglo de Oro, pero podemos apreciar que todas giran en torno al mismo tema: el destino, la vida y la muerte. Muchas de estas metáforas se deben a que el ajedrez ha funcionado en la literatura como un recurso alegórico.

El concepto de alegoría tiene su origen en la retórica clásica. En el mundo grecolatino, uno de los primeros autores en definirlo fue Quintiliano quien propone que la alegoría es una forma de metáfora continuada: un discurso que dice una cosa, pero significa otra. Este fundamento retórico marca el inicio de una tradición en la que la alegoría se entiende como una figura del doble sentido.

Es en el siglo XX donde se introduce una concepción sobre la alegoría desde el autor Walter Benjamín, que es uno de los autores que examina Peña Díaz (2019) para abordar uno de los recursos que halló en la taxonomía que propone en su trabajo de investigación. Recurso que estará presente en este texto ya que trato de rastrearlo en el corpus que propuse. Allí, Peña Díaz (2019) da algunas definiciones sobre la alegoría del autor ya mencionado: “Para Benjamín, la alegoría funciona como un ejercicio interpretativo que tensiona las visiones que se tienen de un objeto a lo largo de su historia, lo cual enriquece la lectura evolutiva que se puede hacer de un texto” (p. 19).

Vemos que la alegoría va de la mano con lo que se busca en esta investigación y es justamente analizar las visiones que tienen los lectores ajedrecistas acerca de los poemas propuestos. Además, como también se busca tener una mirada amplia sobre los temas que se han abordado en estas obras, también habrá diferentes tensiones para crear un conocimiento conjunto, pues los análisis de los poemas que he propuesto se pondrán en tensión con las interpretaciones que los ajedrecistas hayan logrado.

La alegoría permite también dar pistas para la interpretación de los textos, como menciona Peña Díaz (2019), “para Jameson, la alegoría también pertenece a un ejercicio interpretativo del lector, pero, en contraposición, este posee una utilidad más profunda” (p. 19). Esto sugiere que el lector, en su ejercicio de interpretación puede llegar a hallar y crear alegorías de esta tensión en la que hemos puesto a la literatura y el ajedrez, y tensionar estas dos categorías con otros temas como lo político, lo religioso o lo filosófico y demás temas que se vayan encontrando en las obras.

Taller de la Palabra

Es importante reconocer que esta investigación, la cual tiene como propósito pensar en la formación de lectores, se ha podido desarrollar gracias a los espacios formativos que brinda el grupo de investigación Taller de la palabra. Esta propuesta de investigación se pregunta por proyectos donde las prácticas de lectura, escritura y oralidad son más que un objeto de estudio, son una experiencia vital, acontecimientos que se dan en medio de habitar la palabra, en cualquiera de sus expresiones. Por medio de diferentes formas, como talleres, clubes de lecturas, tertulias, conversatorios, el “Taller de la Palabra ha encauzado sus esfuerzos hacia la construcción de un

proyecto humanístico orientado hacia el reconocimiento de la experiencia de sus participantes” (N. Ortiz¹, comunicación personal, mayo de 2024).

Con base en este horizonte de construir espacios formativos orientados en las experiencias de los participantes, en este proyecto de investigación he propuesto un espacio de tertulias que involucra principalmente a los ajedrecistas del equipo representativo de la Universidad de Antioquia. Por lo tanto, se propone un espacio donde la palabra es el eje central de los encuentros, pero cada encuentro está mediado por algo común a todos: su experiencia de vida con el ajedrez. En este sentido, la literatura y la lectura no se llevan a estos espacios como un objeto ajeno o extraño a los participantes, se teje en un puente entre el saber ajedrecístico para así poder adentrarnos al mundo de la literatura. De allí surge la iniciativa propuesta *De peones a poemas: el ajedrez como inspiración literaria*, un espacio propuesto para conversar sobre cómo autores de la literatura universal, vieron en el ajedrez una fuente de inspiración para la creación de sus obras, especialmente en la poesía.

Dentro del proyecto pedagógico del Taller de la Palabra ya se han propuesto varios espacios donde la conversación es el eje central de la mediación. Como tal es el caso de Restrepo Mendoza (2024), quien desarrolla en su trabajo de grado *Imágenes del afuera: la conversación como acontecimiento formativo en el encuentro hermenéutico*. En ésta, aborda conceptos claves sobre la conversación hermenéutica, idea la cual retomaremos para extender el sentido de las tertulias propuestas en la sala de ajedrez.

Si bien hemos mencionado que la elección de la población, en mi caso los ajedrecistas, ha sido con base en sus experiencias y acontecimientos, también es cierto que no todos están habituados a la lectura de literatura, por lo que la presentación de los poemas se les hace a muchos incluso una experiencia extraña. Es allí donde la lectura de poemas en las sesiones “irrumpe en la continuidad de lo convencional y lo habitual para posibilitar habitualidades de otra índole” (Perelman y Olbrechts Tyteca, 1989, p. 273). Irrumpe ya que no es la lectura habitual a la que están acostumbrados los ajedrecistas. En nuestras sesiones de entrenamiento, acostumbramos a leer libros que ayudan a mejorar la parte técnica del juego, pero no tienen un significado alegórico y estético como lo tienen los poemas que fueron llevados al espacio de conversación.

¹ Encargada de la iniciativa Taller de la Palabra.

Es por ello por lo que para muchos la mediación se convirtió en un espacio donde fuimos a aprender, a conversar y conocer nuevas formas de acercarnos al ajedrez, desde lo que nos convoca que es la literatura. Estas tertulias fueron propuestas con un sentido claro, y es ahondar en el modo en que los ajedrecistas interpretan los textos propuestos teniendo en cuenta que “a medida que entramos en diálogo con otros, estos horizontes de comprensión se encuentran entre sí y se transforman, lo que permite una fusión de perspectivas que enriquece la comprensión mutua y la reinterpretación de mundo” (Restrepo Mendoza, 2024, p. 45). De este modo, el diálogo que surge en las tertulias posibilita conocer las interpretaciones que tiene cada lector, de acuerdo con sus experiencias y su bagaje, y su lectura del mundo. Finalmente, para tener comprensiones acerca de lo sucedido y realizar un análisis de estos espacios, se propuso un enfoque hermenéutico, donde es muy importante la voz del investigador para poder ampliar las interpretaciones, lo sucedido en los espacios de conversación:

La hermenéutica, entonces, más que rigor metodológico o científico persigue conceder al investigador la posibilidad de ser uno con lo investigado; salpicar lo abordado de lo que somos, no es restarle valor, es ampliar su horizonte de significados con los sentidos propios. La comprensión de la hermenéutica es básicamente un proceso referencial que puede entenderse a través de un proceso comparativo. (Restrepo Mendoza, 2024, p. 55)

Por medio de la recolección de datos, en bitácoras, diarios pedagógicos, grabaciones, se permite al investigador crear tensiones e interpretaciones de los acontecimientos que surgen en la palabra, en nuestro caso la palabra oral. Es así como se han desarrollado algunos trabajos de investigación con enfoque en la conversación, y se siguió ese camino para que la presente tuviera esa misma perspectiva de análisis, un enfoque cualitativo.

Metodología

Esta investigación tiene principalmente dos objetivos, los cuales se complementan, no están aislados. Por un lado, se quiere analizar cuál ha sido la función del ajedrez como recurso alegórico en la relación la literatura y ajedrez. Para analizar esta función alegórica, se ha seleccionado un conjunto de obras literarias donde el tema central gira en torno al ajedrez. La selección de estas obras ha sido compleja, ya que es amplia la literatura en la que aparece el ajedrez como protagonista. Se han escrito novelas, cuentos, poemas en los que el ajedrez está presente como eje central, sin embargo, finalmente se decidió estudiar únicamente los poemas. Esta elección se hizo

por varios motivos, por un lado, se notó una ausencia en trabajos de investigación que su enfoque sean los poemas, ya que la mayoría de los antecedentes encontrados, apenas lo mencionaban en algunos apartados, pero el eje central de estas investigaciones era la narrativa, en especial las novelas. Además, al indagar por el ajedrez como recurso alegórico en la literatura me pareció pertinente seleccionar sólo los poemas, pues como es conocido, el género lírico es reconocido por capacidad de crear metáforas y alegorías, por narrar en un sentido literal, pero a la vez simbólico. También es importante mencionar que no se tomaron todos los poemas escritos sobre el ajedrez, sino que se seleccionó teniendo en cuenta su periodo de escritura, por eso sólo se seleccionaron los escritos en el siglo XX. Hay presencia del ajedrez en la literatura mucho antes de esta época, sin embargo, es a partir de este siglo donde surgió un auge del ajedrez, en especial con la aparición del campeonato del mundo y grandes jugadores de la época, lo cual llevó al ajedrez a tener más popularidad, y posiblemente de ahí surge que los textos literarios sobre este arte del ajedrez se hayan aumentado.

Para realizar el análisis al corpus, se ha elegido algunos elementos propuestos por Oscar Castro García y Posada Giraldo (1995) en su libro *Análisis literarios, tomo 1*, donde proponen analizar la función poética (haciendo referencia a las funciones del lenguaje de Roman Jakobson), en este apartado, se propone analizar algunos poemas a partir de varios elementos como lo son el nivel léxico semántico, análisis léxico semántico y lógico del poema, isotopías, figuras de sentido sobresalientes, sinécdoques, metonimias y metáforas. En el análisis realizado en la presente investigación, se ha hecho especial énfasis en retomar solo el aspecto de hallar isotopías y metáforas, para encontrar el sentido central de los poemas, y encontrar su sentido alegórico. Por lo anteriormente mencionado, se tiene un enfoque de investigación cualitativa. Este enfoque permite obtener una comprensión profunda y rica de conceptos, opiniones, y experiencias de los asistentes a las tertulias.

También el enfoque es preguntarse sobre la formación de lectores, ya que se pretende indagar en la importancia que tiene la enciclopedia cultural, concepto tomado de la teoría de Umberto Eco (1981; 1987; 1992) en la interpretación de los textos. Para cumplir con este propósito de la investigación, se realizaron una serie de tertulias que se llevaron a cabo en la sala de ajedrez de la Universidad de Antioquia. Se eligió este sitio ya que la población elegida para la investigación fueron los jugadores del equipo representativo de ajedrez de la UdeA. Se dispuso de este espacio

para realizar las tertulias, donde los poemas y las interpretaciones de los asistentes dieron lugar al análisis del corpus propuesto. En las tertulias realizadas, se recolectaron los datos que luego sirvieron para realizar los resultados y la discusión, contrastando el análisis propio de los textos, con los de los participantes en las tertulias y con las fuentes que existían sobre estos textos, para hacer una triangulación de la información y a partir de ahí sacar conclusiones.

Para la recolección de estos datos, se realizaron grabaciones con el consentimiento previo de los participantes. Lo cual me permitió posteriormente volver sobre las discusiones dadas en la mediación, y posteriormente hacer escritura de ellas. Posteriormente, la escritura de lo que sucedió en las tertulias con los participantes, permitió realizar el análisis que se propone en la discusión, esto fue posible gracias al análisis del enfoque hermenéutico, donde se permite tejer ideas, interpretaciones y saberes que acontecieron en estos espacios. También se tuvo presente, desde luego, la teoría de enciclopedia y lector modelo de Umberto Eco (1987), ya que está relacionada con los objetivos. Por lo tanto, una pregunta constante en el análisis realizado en la discusión fue ¿qué tanto aportó el conocimiento enciclopédico sobre el ajedrez en las interpretaciones finales de los poemas propuestos? Esta fue una pregunta que sirvió de guía para elaborar todo el análisis, además de desarrollar cómo se presenta el ajedrez como recurso alegórico en la literatura.

En concordancia con el enfoque cualitativo, el rol del investigador es muy importante, por lo que, para la construcción de datos, se tuvo en cuenta el análisis de las mediaciones, de las experiencias de lecturas que se dieron en las tertulias, para relacionarlo con otras categorías como conceptos propuestos en el marco conceptual. De acuerdo con Eumelia Galeano (2021), “en sí mismas, las informaciones no dicen nada y dicen todo a la vez. Es necesario reducirlas, resumirlas, agruparlas, compararlas, contextualizadas y relacionarlas con los conceptos” (p. 161). Con base en esto, se realizó los hallazgos y conclusiones de acuerdo con el análisis cualitativo hecho por el investigador, comparando y relacionando la experiencia de lectura en las mediaciones y los conceptos propuestos previamente.

Criterios de selección del corpus

En el corpus propuesto podemos hallar obras que abordan el ajedrez como un recurso estético y alegórico; es decir, que no solamente hacen alusión a este como un juego. En estas obras propuestas no aparece el ajedrez como un mero adorno, como en muchas obras en las que aparece el ajedrez, pero no trasciende a algo más, se queda solamente en el paisaje, sino que, se propusieron

textos en los que el ajedrez tuviera un significado estético y literario en los poemas. Con base en lo planteado anteriormente sobre el ajedrez como un recurso alegórico recurrente en escritores de la literatura universal, he seleccionado un corpus de poemas donde el arte del ajedrez es el tema central, para analizar en ellos las temáticas que se presentan, y por supuesto ver cómo los lectores ajedrecistas dan sus interpretaciones sobre estas obras elegidas. Por ello, no fueron seleccionadas muchos de los libros que existen para estudiar este arte como múltiples manuales de aperturas, tácticas y finales. No porque no tengan ningún elemento estético importante, ya que incluso algunas de estas obras para mejorar el nivel de juego utilizan recursos alegóricos.

Por ejemplo, Nimzovich se reconoce por usar un lenguaje metafórico en muchas de sus obras como en *Mi sistema* (Nimzovich, 1925). Sin embargo, en esta obra se enfocan más en el estudio para mejorar las habilidades técnicas del ajedrez, es decir, no hay una intención de crear una obra literaria en sí. Por esto, es necesario hacer la distinción entre literatura y ajedrez y literatura ajedrecística. Como mencionamos en el marco conceptual, se ha hecho una distinción entre *literatura ajedrecística* y *literatura y ajedrez*. La literatura ajedrecística, la conforma el conjunto de libros cuyo propósito es hacer un estudio técnico del deporte. Mientras que en la literatura y ajedrez se presentan textos donde el ajedrez se utiliza como recurso estético, y ha permitido a autores crear metáforas gracias a la simbología que el ajedrez contiene. Por lo anteriormente mencionado, se seleccionaron obras en las que el ajedrez se aborda como un recurso estético o temático. El corpus de poemas que se propone es el siguiente (ver Tabla 1):

Tabla 1

Corpus de poemas

Título	Autor	Año de publicación	Obra/revista de publicación
Ajedrez	Jorge Luis Borges	1960	El hacedor
El peón de ajedrez	Konstantino Kavafis	1982	Poesía completa
Los jugadores de ajedrez	Ricardo Reis	1935-1994	Odas
Ajedrez	Rosario Castellanos	1972	Obra poética completa
Ajedrez	Gerardo Diego	1951	Revista Ultra De Oviedo

Un punto de encuentro que tienen los textos seleccionados es que todos fueron publicados por autores del siglo XX. Para sintetizar los criterios de la selección del corpus, se tomaron poemas de la literatura universal del siglo XX. En este siglo, el ajedrez tuvo un auge debido a la creación del campeonato mundial en 1886, coronando a Wilhem Steinitz, y dando paso a una generación de mentes brillantes como: Lasker, Capablanca, Alekhine, Euwe, Botvinnik, Smyslov, Tal, Petrosian, Spassky, Bobby Fischer, Anatoly Karpov y Garry Kasparov. Quizá por este auge, los escritores empezaron a implementar el ajedrez en sus obras literarias, pero esto es solo una hipótesis.

Mediación: De peones a poemas

Ajedrez de Jorge Luis Borges

De los primeros poemas que pudimos analizar en el espacio de las tertulias fue el poema *Ajedrez* de Jorge Luis Borges (1960). El espacio de la tertulia lo podemos dividir en dos momentos de análisis. En un principio, lo leímos y dimos las impresiones que se tenían acerca del poema, en un segundo momento, les propuse realizar un análisis basado en buscar campos semánticos e

isotopías. Decidí dirigir este espacio de la conversación ya que fue algo que puede ayudar tener claridades sobre las interpretaciones de los poemas. Vamos a ver qué contraste hubo en la conversación que se tuvo antes y después de mencionar esta estrategia de lectura.

La primera lectura remitió a los lectores a una reflexión sobre la guerra: “creo que está hablando de una batalla”, “sí, el homérica me hace pensar sobre algo épico” aquí vemos la figura de la torre metaforizada como algo homérico. Para entender esa metáfora es importante tener un referente de la literatura universal, pues lo homérico hace referencia al poeta de la antigüedad Homero, quien escribió grandes obras épicas como *La Iliada* y *La Odisea*. Luego algunos lectores hicieron una alusión al tiempo, pues es un término que aparece en el poema. Lo relacionaron con el tiempo de recuperación después de una partida perdida. Pues quienes practicamos ajedrez, sabemos el golpe tan fuerte que es cometer un error, y muchos días después estar recordándolo.

Otro lector mencionó algo sobre el tiempo, mencionó que lo interpretó como “que no importa tanto los jugadores, el juego va a permanecer” y tiene todo el sentido, pues nos pone a pensar sobre lo efímera que es la vida y lo eterno que es el ajedrez, un arte milenario que ha evolucionado y perdurado con el tiempo. Este verso lo relacionaron luego con el origen del ajedrez. Ya que se menciona “en el oriente se encendió esta guerra...como el otro este juego es infinito”. Esto permitió a un lector interpretar los versos con la noción de la eternidad del juego “seguro lo está comparando con el chaturanga” comentó. Sabemos que el ajedrez tiene sus orígenes en la india, y se considera que sus primeras versiones evolucionaron con desde el chaturanga. En términos generales, propusieron que el tema central del poema es la guerra, algo histórico. También se preguntaron por la sentencia de Omar. Ya que es un referente difícil de deducir sino se conoce la referencia histórica.

Luego de esta conversación, hicimos una pausa para ponernos a analizar el poema buscando en él elementos como figuras literarias e isotopías. Luego de esta pausa alguien mencionó “esto ayuda mucho para entender el poema, yo dizque hablando del chaturanga. ¡El otro con el que lo está comparando es la vida!”.

Uno de los lectores comentó “Creo que tuve claridad cuando pasó de ser una descripción del ajedrez a cuando personificó las piezas”. Para este lector, el ajedrez pasó de ser en mero recurso descriptivo en el poema, y pasó a ser un recurso alegórico, donde las piezas son personajes, y donde nos hablan del ajedrez como la vida. Luego se comentó “creo que esos últimos versos son muy

importantes, ya que es como que nosotros también somos como un dios, a la vez que también hay un dios decidiendo sobre nosotros” luego alguien encontró isotopías sobre el tiempo, el destino, el futuro de la vida. “También hay una dualidad entre los colores” Alguien prestó más atención sobre las hipérboles que se presentan, “cuando dice el anfiteatro es toda la tierra es cuando se nota un misterio, ya uno sospecha que no se habla solo de ajedrez”. Otro lector resumió los temas del poema en cuatro ejes centrales: los personajes, el tablero, la guerra y el destino. Luego de esto, cerramos el espacio de tertulia con algunas reflexiones más sobre el poema.

El peón de ajedrez – Konstantino Kavafis

Sobre este poema se tuvieron las siguientes reflexiones en las tertulias. Comencemos por que en este poema se encuentra una idea opuesta entre la vida y la muerte. Alguien resalta todo el esfuerzo que hace el peón para que al final tenga que morir porque va a convertirse en una reina, sin embargo, allí hubo interpretaciones divididas frente a este final que le espera al peón, los ajedrecistas pensaron que no era algo malo, que todos los esfuerzos valieron la pena y el peoncito morirá con honor. En contraste, parece que el peón recorre un largo camino para finalmente tener que afrontar un destino que es la muerte, lo que nos habla de la futilidad de la vida, una vida que está llena de esfuerzos en vano, al igual que Sísifo cargando con su piedra, el peón avanza libra su batalla para finalmente cavar su propia tumba. “El peón sabe que debe esforzarse para seguir su camino, pero eso no implica que el peón sabe que le espera un fin totalmente distinto, creo que también se relaciona con el concepto de determinismo, hay algo prescrito en el destino pero que uno no sabe, por eso el peón no tiene conciencia sobre sí mismo”. “Para mí el poema tiene que ver con la vida del ser humano, sobre la transformación, cada día las personas van tomando un camino que debe seguir para transformarse en algo”. A mí me gusta pensar en que el peón no se transforma, sino que muere para liberar la reina. Finalmente se cuestionaron por qué en el poema el peón quería convertirse en una reina y no un caballo u otra pieza.

Ajedrez - Fernando Pessoa

Una vez leímos este poema, una de las lectoras resaltó el hecho de la indiferencia. Este elemento resalta en el poema pues mientras había una invasión, los calmos jugadores jugaban al ajedrez. Otro lector nos compartió que no quería minimizar el poema pero que parece una enseñanza a vivir el momento, que todo es fugaz, así que hay que disfrutar el momento, por eso

pone el vino, que hace referencia a Baco. Además, se puso en tensión la idea del epicureísmo, donde mencionaban que había propuesto una ética del placer. Pero no un placer terrenal, sino algo superior. Esto dio paso a una pregunta muy problematizadora que planteó una de las lectoras, a propósito del ajedrez. ¿qué produce más placer, el juego o la competencia? Algunos dieron su postura, y comentaron que el juego es lo que produce más placer, ya que no es solamente llegar a jugar, sino que el proceso de entrenamiento, de leer literatura ajedrecística, resolver problemas, es un hecho placentero en sí. El tema bélico fue un tema de conversación a lo largo de la sesión, ya que el ajedrez en sí es una guerra. Por lo que muchos pensaron en la postura de los jugadores en medio de la guerra ¿qué podrían hacer en medio de ésta? Quizá lo mejor era quedarse jugando ajedrez, era lo que estaba dentro de las posibilidades, mencionaron. Una de las lectoras propuso que en este caso estaba el ajedrez, pero que podría haber cualquier otro elemento que causara placer. Sin embargo, uno de los lectores discrepó, pues considera que el ajedrez es un elemento fundamental dentro del poema. Finalmente, se compartió una historia con respecto al poema, que dio luz a otras interpretaciones a algunos lectores que propusieron que el autor le había dado una resignificación de la historia, dentro de lo absurdo que parece que los gobernantes de la ciudad hayan seguido jugando ajedrez mientras la invadían, parece que el autor le dio otro valor, de tener una actitud contemplativa dentro de todo el caos que pueda existir. También se pensó cuantas veces el gobernante estuvo dispuesto a ayudar a su pueblo, sin embargo, ya quiere disfrutar de su placer en una partida de ajedrez.

Ajedrez – Gerardo Diego

En este caso hablamos sobre el poema de Gerardo Diego, un poeta, escritor y profesor español del siglo XX, perteneciente a la generación del 27. Lo que se conversó alrededor de este poema es lo siguiente. “Me parece muy claro que el poema es un pensar muy marcado acerca de la muerte, pero también creo que hay también como una especie de resistencia o de dialéctica, porque aparece vitalidad en ese momento de vacío o del caer. Eso es lo que me gusta de este poema.” El poema se llama *Ajedrez* y está lleno de metáforas que el lector debe descifrar e interpretar, en este caso, la mayoría de las personas que participaban en la tertulia llegaron a una misma interpretación, el tema de la muerte está muy marcado, pero no se queda en la fatalidad de la vida, donde el único destino es morir, sino que a punto de entrar a ese estado de decepción o de fatalismo, el poeta encuentra algo esperanzador, a lo que aferrarse.

Vale la pena resaltar que el poema no tiene grandes referencias al ajedrez, solo unos pocos versos al final donde menciona “alguna vez ha de ser, la vida y la muerte me están jugando al ajedrez”. Así que volviendo a la pregunta sobre el lector modelo, vemos que no es necesario tener grandes conocimientos sobre el ajedrez para poder descifrar el sentido del texto, sin embargo, sí hay que tener una mirada muy fina, para entender el contenido del poema, es decir, la enciclopedia del lector debe tener más que conocimientos ajedrecísticos, un bagaje literario o lingüístico (como conocer las palabras y sus connotaciones) para poder llegar a una interpretación acerca del poema. Otro de los lectores ajedrecistas propuso que: “el poema habla sobre la transitoriedad de la vida hacia la muerte. Como un epitafio es una descripción de lo que era una persona en vida, con la poesía, el autor se está describiendo a sí mismo, pero parece que la poesía que escribe está dedicada a su propia muerte. En la segunda estrofa habla del deterioro de la vida pues habla del piano dañado al tiempo que menciona los huesos. En la tercera me parece complicada porque hace alusión del paso del tiempo hacia la muerte, pero menciona un ancla, como si el tiempo se detuviera a pesar de que va caminando hacia la muerte. Por lo que parece que en ese trance hacia la muerte da la impresión de que tiempo se detiene. Es como un anciano que no espera sino solo la muerte, pero a su vez el tiempo es el mismo.

Sin embargo, cuando aparece el paracaídas, es más esperanzador. Ya que el paracaídas, aunque ayude a flotar, sigue descendiendo, es decir que sigue camino a la muerte, pero aún hay cosas que dan esperanzas como el arte, la música, la poesía. Y al final, creo que él no hace parte activa de esa partida de ajedrez, ya que él no tiene control sobre la vida. Él es un simple espectador, esperando que su vida acabe”. En los conversatorios se evidenció algo de inmediato y es el uso de un gran número de metáforas. Una de las características del ultraísmo es el uso de la metáfora que, como eje central del poema, y esto se evidencia en este poema de Gerardo Diego, uno de los representantes de este movimiento literario.

Primero que todo, las interpretaciones que dan los lectores resaltan la nostalgia que siente el poeta “es muy triste que piense que los poemas son epitafios, toda la vida escribiendo y para lo único que sirven es para describir su muerte”. El siguiente verso, donde aparece la figura del piano, relacionada con el corazón, lo relacionan con un deterioro de sus sentimientos. Luego, se hace una alusión al tiempo, por un lado, se menciona que el poema al estar escrito en el siglo XX, el reloj que se menciona, es de los antiguos, por eso dice que colgaba un péndulo. Pero este tiempo tiene

una característica. Y es que no es un péndulo, sino un ancla, es decir, que el tiempo no pasa. Quizá la vida sigue, pero el tiempo es un tiempo muerto.

Aun así, dentro de esa decadencia que siente el poeta, los lectores proponen que “Parece que su vida va hacia la muerte, pero aún encuentra motivos para seguir viviendo, como los cánticos, ya que mencionan que del paracaídas llueve lo que lo salvará, aun así, parece que eso solo ayuda a evitar momentáneamente la caída, ya que igual morirá, lo que hace es detener el proceso”. Esta discusión alrededor de la muerte se extendió. “Si la vida y la muerte lo están jugando al ajedrez, es una partida injusta, ya que la muerte siempre va a ganar” es decir, no habrá empate, ni victoria de la vida ¿entonces qué caso tiene luchar esa partida si se va a perder”. Finalmente, alguien mencionó que no importaba el resultado de la partida, lo importante es las decisiones que se toman al jugar, y así mismo sucede en la vida.

Ajedrez – Rosario Castellanos

Conversamos ahora de uno de los poemas de la autora mexicana Rosario Castellanos, al respecto, las comprensiones de los ajedrecistas fueron las siguientes. “Este poema me gustó bastante. Me parece que hay un tipo de paradoja relacionada con el amor y la hostilidad, lo que tendría mucho sentido si uno piensa en lo que se ha reflexionado en otras disciplinas, como el psicoanálisis. También me gustó la referencia a las reglas, a un juego donde los elementos están allí visibles al alcance de ambas partes y la ética que se encuentra en obedecer a eso para poder encontrarse.” Aquí vemos cómo el lector recurre a la enciclopedia cultural que tiene para poder analizar el poema, si bien es un ajedrecista, sus conocimientos sobre el ajedrez no fueron lo fundamental para reflexionar sobre el poema, le sirvió más su conocimiento sobre psicología, ya que él es psicólogo. Por lo tanto, plantea que en las relaciones de pareja una operación psíquica bastante común es la ambivalencia, la cual se define en los diccionarios como un Estado de ánimo, transitorio o permanente, en el que coexisten dos emociones o sentimientos opuestos, como el amor y el odio. Por lo tanto, ve en los personajes del poema, un cuadro psíquico donde el amor y el odio confluyen. Además de esto, surgió una discusión sobre esta lectura, por un lado, algunos proponen una pareja de amigos que querían concretar algo más que una amistad. Otros, proponen que ya es una pareja que ya quieren terminar con su relación. La segunda postura fue sustentada con base en el poema: “parece que en la primera parte son amigos, pero en la segunda parte, cuando dicen que ponen un tablero y les juran reglas, parece algo metafórico, ya que también puede hacer referencia

al acto de concretar algo, como una relación”. Se hizo énfasis también en la palabra “obligaban” es decir, era un pasatiempo casi que impuesto por el hecho de estar en una relación.

Pero también se interpretó el hecho de jugar juegos de inteligencia como una manera de imponerse sobre el otro. Una lucha de poder que existía en la relación y que ahora se veía reflejada en el tablero. Se refiere al acto de jugar ajedrez como un intento de imponerse sobre el otro. Otro elemento que se resaltó fue el tiempo, cuando se menciona “henos aquí hace un siglo”, uno de los lectores comentó que los 100 años hacía referencia por lo general al hecho de querer terminar algo. Es decir, que la relación era tan tortuosa que los años parecían siglos, y que, en definitiva, cuando se menciona este periodo, es porque quieren finiquitar la relación. Finalmente, otro término en el que se hizo énfasis fue en el “zarpazo” ya que se puede interpretar de dos maneras, por un lado, se propuso que el zarpazo era el jaque mate, es decir, la jugada final de la partida. Mientras que también se propone en el sentido de dar por terminada la relación de ambos.

Análisis del corpus

Para hacer el análisis de los poemas propuestos y de los resultados, se propone hacer una triangulación entre el análisis propio de las obras. Es decir, como investigador, estudiante de literatura y maestro FIDE de ajedrez, me dispondré a realizar un análisis el cual será presentado en este apartado, y luego se tejerá con los análisis de los participantes en las tertulias, y de otras fuentes como otros trabajos de grado que puedan aportar a la discusión. Al final de cada análisis se hace una reflexión con base en lo que sucedió en las tertulias, y se pone en conversación con el concepto de lector modelo de Umberto Eco (1987).

Para empezar a analizar los poemas, en el libro *Análisis literarios, tomo I*, el autor plantea un orden para realizar un análisis. Para comenzar, Castro García y Posada Giraldo (1995) proponen las funciones de la comunicación, teniendo como referencia a Roman Jakobson, el cual propone que cada factor de la comunicación determina una función diferente del lenguaje, estas funciones son: referencial, también conocida como denotativa o cognoscitiva, ocurre cuando el lenguaje se dirige hacia el contexto; la emotiva o expresiva, se centra en el destinador y refleja, sobre todo, la actitud emotiva de éste ante lo que dice, la conativa está orientada hacia el destinatario; la fática, hacia el contacto, ocurre cuando el lenguaje busca establecer, mantener o interrumpir una comunicación para comprobar que el canal de comunicación funciona; la metalingüística se da cuando los interlocutores quieren comprobar que están usando el mismo código: se pregunta por significado de términos, se precisan conceptos ambiguos. De lo mencionado anteriormente, se hará especial énfasis en la función poética, porque es el tema de interés. Castro García y Posada García (1995) resaltan la importancia de analizar la forma del poema:

... la secuencia de palabras no solo se lee o se capta un contenido, un mensaje verbal, sino también un modelo fónico, paralelismos y oposiciones fónico-fonológicas, morfosintácticas, visuales, y semánticas, un ritmo y otros elementos que impiden reducir el texto poético a su contenido o significado. (p. 24)

Para la presente investigación, de estos elementos propuestos para analizar un poema, se tomarán algunos de los más pertinentes para el análisis, como lo son: los campos semánticos y las isotopías. En el sentido lexical y semántico del poema, es pertinente antes de buscar el contenido y los posibles sentidos, ver las divisiones temáticas del poema. Para esto, se menciona que “es casi obligatorio parafrasear el texto ya que la poesía no permite la traducción o el resumen, menos la referencia al poema por medio de sinónimos o de rodeos” p.141. Posteriormente analiza algunas figuras literarias, e isotopías, estos aspectos se tendrán en cuenta para proceder a realizar el análisis de los poemas.

Ajedrez – Jorge Luis Borges

I

En su grave rincón, los jugadores
rigen las lentas piezas. El tablero

los demora hasta el alba en su severo
ámbito en que se odian dos colores.

Adentro irradian mágicos rigores
las formas: torre homérica, ligero
caballo, armada reina, rey postrero,
oblicuo alfil y peones agresores.

Cuando los jugadores se hayan ido,
cuando el tiempo los haya consumido,
ciertamente no habrá cesado el rito.

En el Oriente se encendió esta guerra
cuyo anfiteatro es hoy toda la Tierra.
Como el otro, este juego es infinito.

II

Tenue rey, sesgo alfil, encarnizada
reina, torre directa y peón ladino
sobre lo negro y blanco del camino
buscan y libran su batalla armada.

No saben que la mano señalada
del jugador gobierna su destino,
no saben que un rigor adamantino
sujeta su albedrío y su jornada.

también el jugador es prisionero
(la sentencia es de Omar) de otro tablero
de negras noches y de blancos días.

Dios mueve al jugador, y éste, la pieza.
¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza
de polvo y tiempo y sueño y agonía?

El poema está dividido en dos partes, se puede observar que cada parte tiene las características de sonetos, 14 versos cada uno, versos endecasílabos, rima abrazada, dos estrofas de 4 versos y otras dos de 3. En cuanto al contenido léxico y semántico del poema, se puede observar que en verso 1, se sitúa el espacio y los personajes, que son los jugadores, los cuales aparecen nuevamente en el verso 9, 20, 23 y 26. En el verso 20, el jugador cumple la función de determinar el destino de cada pieza, dando a entender que las piezas del juego no tienen albedrío, sin embargo, esto no lo saben ellas. En el verso 23 se menciona que, pese a ser el jugador quien gobierna el destino de las piezas, él también es gobernado, también es prisionero. En el verso 26 presentan que Dios es quien mueve al jugador, por lo tanto, el jugador no tiene albedrío, sino que es Dios quien decide sus acciones, este Dios a su vez puede tener acciones determinadas por alguien detrás.

En el verso 2 se sitúa uno de los espacios, el tablero, en el verso 13 aparece el otro espacio, la tierra, con esto se hace una metáfora, el mundo es como el ajedrez, la tierra es equivalente al tablero y los jugadores y las personas en general, somos las piezas. En los versos 7, 8, 12, 18, aparecen varios temas con respecto a la guerra: armada reina, peones agresores, guerra, batalla, podemos deducir que una isotopía presente es lo bélico, el ajedrez es un juego donde libra una guerra que tiene como propósito matar el rey enemigo, en el mundo sucede lo mismo, se libran varias batallas, en personajes y formas diferentes. En el verso 10, 11, 14, 28 hace referencia a la duración del juego, aparece los términos: tiempo, no habrá cesado, infinito, otra isotopía presente es el infinito, en este caso hace referencia a que el juego nunca termina, en el último verso también se puede deducir que el infinito no solo se refiere al juego sino también al hecho de que exista algo que determine las acciones, si hay un Dios que decida las acciones de las personas, habrá uno que determine las acciones de este Dios, y de esta manera se seguirá esta secuencia sin final. En los versos 4, 17, y 25, se reiteran los colores del juego, pero también se hace una metáfora con la noche oscura y los blancos días, estos colores representan una dualidad, que se asimilan al bien el mal, como el famoso signo del yin y yang.

En términos generales, en la primera estrofa, se sitúa los personajes y el espacio, el tablero, de entrada, aparece la figura literaria de la personificación “ámbito en que se odian dos colores” el odio es un sentimiento que se atribuye a los humanos. Esta personificación se desarrollará a lo

largo del poema. La estrofa 2 habla de las características de las piezas. En la 3 se menciona eternidad del juego, aun cuando no haya jugadores, la guerra seguirá librándose. En la 4, se hace la analogía del tablero con el planeta tierra, en el cual se lucha al igual que en el juego. En la 5, nuevamente se les atribuye a las piezas otras cualidades y se hace mención en cómo afrontan su lucha. En la 6 se menciona uno de los temas centrales del poema y es el concepto de albedrío, en esta estrofa, se plantea que, aunque las piezas estén librando su lucha, ellas ignoran que su destino no depende de ellas, sino de quien las controla, es decir de los jugadores. En la 7 y la 8, se presenta que no sólo las piezas son controladas, sino que también los jugadores lo son, por algún Dios que a su vez es controlado por otro, así, hasta el infinito.

Con base en este análisis se puede concluir que el tema central del poema es el concepto de albedrío y el juego del ajedrez sirve como recurso alegórico para representar la vida misma, con personajes que se encuentran ante una infinidad de situaciones en las que se debe tomar una decisión, lo complejo es saber si esa decisión tomada es por voluntad de los personajes o si ya el destino está decidido. En este poema se observa una postura determinista, pues las acciones de los jugadores y de las piezas están determinadas por leyes y condiciones precedentes y que por lo tanto son inevitables, es decir, un determinismo causal.

Este poema es quizá el más reconocido de los elegidos para este corpus. En el texto *El ajedrez en la literatura argentina. Borges, Walsh, Pligia*, Colón Meléndez (2023) ha identificado algunos estudios que se han hecho sobre estos sonetos. Al respecto, el autor propone que los análisis han utilizado el juego para tratar otros asuntos, pero que no se centran a analizar aspectos inherentes al texto, en gran medida, debido al desconocimiento que se tiene del juego, según este estudio, dos de los análisis más académicos que existen sobre los sonetos que son de los autores Camilo Fernández y Clarie Monnier. En ellos, Fernández ha encontrado que los temas centrales son la temporalidad y lo logran mezclando la metafísica y la historia, por otra parte, Monnier propone que el poema trata de la metafísica a partir de los dispositivos retóricos, imágenes y el sonido (Colón Meléndez, 2023). Vemos que hay un tema en común con las interpretaciones halladas en las tertulias, y es el tiempo, sin embargo, jamás se llegó a considerar la idea de lo metafísico, o al menos este término no fue nombrado en ninguna de las intervenciones.

Los jugadores de ajedrez - Ricardo Reis

El poema es de autoría de Fernando Pessoa, específicamente de su heterónimo Ricardo Reis incluido en El Rubaiyat de Omar Khayyâm. Cuartinas, recientemente publicado por Círculo de Poesía Ediciones con la traducción y el prólogo de Mario Bojórquez

Oí decir que, en otro tiempo, cuando Persia

Tenía no sé cuál guerra,

Cuando la invasión ardía en la Ciudad

Y las mujeres gritaban,

Dos jugadores de ajedrez jugaban

Su juego continuo.

A la sombra del amplio árbol miraban

El tablero antiguo,

Y, al lado de cada uno, esperando sus

Momentos más holgados,

Cuando habían movido una pieza, y

Esperaban al adversario,

Un jarro con vino refrescaba

Sobriamente su sed.

Ardían casas, saqueadas eran

Las arcas y las paredes,

Violadas, las mujeres eran puestas

Contra los muros caídos,

Trasadas por las lanzas, las niñas

Eran sangre en las calles...

Pero donde estaban, cerca de la ciudad,

Y lejos de su ruido,

Los jugadores de ajedrez jugaban

El juego del ajedrez.

Aunque en los mensajes del yermo viento

Les viniesen los gritos,

Y, al reflexionar, supiesen desde el alma
Que por cierto las mujeres
Y las tiernas hijas eran violadas
En esa victoria próxima.
Aunque, en el momento que lo pensaban,
Una sombra ligera
Les pasase por la frente alejada y vaga,
En breve sus ojos calmos
Volvían la cuidadosa atención
Al viejo tablero.
Cuando el rey de marfil está en peligro,
¿Qué importan la carne y el hueso
De las hermanas y de las madres y de las niñas?
Cuando la torre no cubre
La retirada de la alta reina,
Poco importa la victoria.
Y cuando la mano confiada lleva el jaque
Al rey del adversario,
Poco pesa en el alma que allá lejos
Estén muriendo los hijos.
Incluso que, de repente, sobre el muro
Surja la sañuda cara
De un guerrero invasor, y en breve deba
En sangre ahí caer
El jugador solemne de ajedrez,
El momento antes de eso
Está aún entregado al juego predilecto
De los grandes indiferentes.
Caigan ciudades, sufran pueblos, cese
La libertad y la vida,

Los haberes tranquilos y asegurados
Ardan y que se arranquen,
Pero cuando la guerra los juegos interrumpa,
Esté el rey sin jaque,
Y el peón de marfil más avanzado
Listo a cobrar una torre.
Mis hermanos en amar a Epicuro,
Y en entendernos más
De acuerdo con nosotros mismos y con él,
Aprendamos en la historia
De los calmos jugadores de ajedrez
Cómo pasar la vida.
Todo lo que es serio poco nos importe,
Lo grave poco pese,
El natural impulso de los instintos
Que ceda al inútil gozo
(Bajo la sombra tranquila de la arboleda)
De jugar un buen juego.
Lo que llevamos de esta vida inútil
Tanto vale si es
La gloria, la fama, el amor, la ciencia, la vida,
Como si fuera apenas
La memoria de un juego bien jugado
Y una partida ganada
A un mejor jugador.
La gloria pesa como una rica carga,
La fama como la fiebre,
El amor cansa, porque es en serio y busca,
La ciencia nunca encuentra,
Y la vida pasa y duele porque lo conoce...

El juego de ajedrez
Prende el alma toda, pero, perdido, poco
Pesa, pues no es nada.
Ah, bajo las sombras que sin querer nos aman,
Con un jarro de vino
Al lado, y atentos sólo a la inútil faena
Del juego del ajedrez,
Ya sea el mismo juego apenas sueño
Y que aún no haya contrincante,
Imitemos a los persas de esta historia,
Y, en cuanto allá afuera,
O cerca o muy lejos, la guerra y la patria y la vida
Llaman por nosotros, dejemos
Que en vano nos llamen, cada uno de nosotros
Bajo las sombras amigas
Soñando, el jugador y sus contrincantes y el ajedrez
En su indiferencia.

El poema en sus primeros versos nos sitúa el espacio: Persia, y nos indica que es una historia que le ha sido contada al poeta. El tema central de la historia se menciona en la primera estrofa cuando nos dicen que se trata de una invasión en Persia, y que mientras invadían la ciudad, dos personajes, jugadores de ajedrez, jugaban una partida. Este es un contraste muy importante que se irá reiterando a lo largo del poema. Son dos espacios que contrastan muy bien ya que afuera está el caos, la invasión, el pánico en las personas, y de cerca, se observa los jugadores de ajedrez, un juego que es símbolo de racionalidad, de calma, y de tener todo bajo control. En la siguiente estrofa, describiendo un poco la escena de la partida, aparece un elemento importante: el vino. En las tertulias, alguien mencionó de inmediato a Dionisio, dios del vino y de los placeres. Hacer esta asociación puede ayudar entender la postura general del poema, que relaciona con el pensamiento del filósofo Epicuro, quien centra sus ideas en la búsqueda de la felicidad por medio del placer.

Aunque cabe aclarar que el epicureísmo no se refiere a los placeres excesivos, sino a los moderados, a cultivar el bien en el alma y evitar el dolor y las preocupaciones.

Vemos que, aunque el vino no sea una referencia totalmente directa a esta corriente filosófica, sí se hace una relación importante para entender el contraste entre ambos espacios, afuera en la ciudad, donde hay terror y del otro lado está la partida de ajedrez, donde solo se disfruta del placer. En la tercera estrofa se vuelven aparecer términos que hacen referencia a lo abrumador que se vive afuera: arden casas, saqueadas las arcas y las paredes, pero aparecen dos elementos muy importantes: las niñas y las mujeres, quienes eran violadas y asesinadas. Lo cual hace que el lector pueda tener prejuicios morales hacia los jugadores que está jugando tranquilamente su partida. Pues se podría pensar que no importa una pared, o un muro, pero es difícil ser indiferente cuando agreden físicamente a otra persona y vulneran su cuerpo. En las estrofas cuatro y cinco, aparecen términos como reflexionar, pensaban, calmos, atención. Lo cual reivindica que el ajedrez es un juego que es símbolo de una actividad intelectual, además se genera una atmósfera de tranquilidad incesante.

En las siguientes estrofas 6 y 7, se hace nuevamente una comparación, esta vez entra las piezas del juego y las mujeres y niñas que están siendo agredidas, dándole especial importancia a las piezas del juego, pues mientras que una pieza dé jaque, poco importan las muertes. El término jaque es un término proveniente del ajedrez, que significa que el rey está amenazado. Esto nos muestra que la actitud de ambos jugadores es de una entrega total al placer de este juego. Al final de la estrofa 8 nos comenta que no importa el caos que esté sucediendo en la ciudad, desde que el rey no esté en jaque y el peón esté listo para cobrar una torre. Si retomamos el concepto de lector modelo de Umberto Eco, el autor de este poema puede asumir en estos versos que el lector debe tener cierto conocimiento del ajedrez, ya que además de saber que el jaque es una amenaza que se le genera al rey, cuando dice “el peón a cobrar una torre” se refiere al acto de coronación, uno de los movimientos extraordinarios del ajedrez, que se produce cuando el peón llega a la última fila del tablero, y puede convertirse en cualquier pieza.

Por lo tanto, conocer sobre ajedrez en estos últimos versos es necesario para entender la importancia que tiene un estado de felicidad en medio de la guerra que acontece en la ciudad. Hasta ahora, se ha tratado a los jugadores de ajedrez como indiferentes, un término que en algunos casos tiene una connotación peyorativa. Pero el poema da un giro cuando comienza diciendo

/aprendamos en la historia de los calmos jugadores de ajedrez/ Y es aquí donde radica el tema central del poema, en la tertulia se mencionó “yo creo que se toma esa historia y se resignifica”, y en efecto, una historia que parecía trágica y que nos muestra la tragedia de una ciudad y cómo sus gobernantes no hicieron nada por defenderla, el poeta la toma y nos deja unas reflexiones sobre cómo guiar nuestra vida, de una manera filosófica y al mismo tiempo espiritual.

Según el periodista Jesús Cabaleiro Larrán (2025), este poema está basado en un hecho histórico que sucedió en el año 813 y nos comenta la historia:

El califa Al-Mamún (786-833) consiguió el poder asaltando Bagdad mientras su medio hermano Muhammad Ibn Harun Al Amín (787-813), (tenían madres diferentes, la del primero era una concubina persa, la segunda era una noble abasí, primera esposa del padre común) jugaba al ajedrez con su amante Kauthar, siendo apresado y ejecutado. Se convirtió en el primer califa abasí en ser asesinado. (párr. 4)

Cualquiera podría juzgar al califa de incompetente o indiferente, pero lo que nos muestra Ricardo Reis en este poema es una resignificación de la historia, una reescritura que propone la indiferencia como una virtud. De una manera algo estoica nos hace pensar que hay cosas del destino que no se pueden evitar, como lo es la muerte. Pero lo que sí puede evitar es la muerte del monarca de marfil, al menos sobre el tablero, el hombre cree que puede controlar su destino. Ricardo Reis nos plantea que todos los placeres son igual de valiosos, y que la gloria y la fama no son más importantes que lo que es una partida de ajedrez bien jugada. Creo que este placer lo entienden quien ve en el ajedrez más que un pasatiempo o un juego, en el ajedrez se puede apreciar el arte, la belleza y un placer en el alma, como se menciona en la estrofa 12 /el juego del ajedrez prende el alma/.

En parte, estos placeres no son más o menos valiosos que otros porque, al fin y al cabo, poeta define la vida como inútil (estrofa 11) lo que nos deja ver una postura que se inclina hacia el absurdo de la vida, como lo planteaban algunos filósofos existencialistas como Albert Camus. Camus proponía que, ante el absurdo de la vida, el hombre tenía tres opciones para afrontarla: la libertad, la pasión y la rebeldía. La actitud de Ricardo Reis en este poema es similar, ante la inutilidad de la vida, darle libertad a los placeres como lo es el ajedrez es una buena manera de afrontar la vida.

Finalmente, el poeta nos invita a imitar a esos jugadores, pero no sólo jugando ajedrez, sino que invita a extrapolar esta actitud contemplativa a todos los ámbitos en los que vivimos. También es menester aclarar que, aunque se puede extrapolar a otras actividades de la vida, en la tertulia se mencionó: “ahí ponen de ejemplo el ajedrez, pero pueden ser otra actividad como la natación”. Alguien discrepó de esta idea. Es necesario que el juego del ajedrez sea el protagonista en este poema, sino la metáfora con la vida perdería su fuerza, ya que el ajedrez está cargado de un simbolismo de tranquilidad, racionalidad y calma, el cual hace antítesis al caos que ocurre durante la invasión. Es por esto por lo que podemos aprender de los jugadores de ajedrez, a tener una actitud estoica ante las adversidades de la vida, y para esto es necesario el elemento del arte del ajedrez.

Como pudimos observar, en el poema no aparecen metáforas de manera recurrente, una de las razones que puede explicar esto es que el texto tiene inclinación a ser más narrativo. Como mencionaba una de las participantes “la estructura se asemeja a la de un cuento, el inicio es como los cuentos: érase una vez”. No obstante, aparece una metáfora que es importante resaltar: “El juego de ajedrez prende el alma toda” se puede pensar el ajedrez como una chispa, una llama que enciende el alma, la energía vital que motiva a vivir, retomando el concepto de enciclopedia de Umberto Eco (1993), “sólo entonces la metáfora permite una serie de inferencias que amplifican su sentido, pero, para poder prever o permitir esas inferencias, debe postular no un diccionario sino una enciclopedia” (p. 99).

Seguramente alguien que no sepa jugar ajedrez entienda la metáfora, ya que la chispa que enciende el alma es una metáfora que se usa incluso en la cotidianidad, con temas como el amor, la fe, la pasión. Lo que no entendía cualquiera es la experiencia de una partida bien ganada como menciona el poema. En conclusión, no hay que tener grandes conocimientos en el área del ajedrez para lograr descifrar interpretaciones válidas sobre el poema. Sin embargo, tener una experiencia de juego ayuda a comprender el placer del que nos habla, no un placer desde los excesos sino ese que llena el alma de vehemencia. También es importante tener en su enciclopedia cultural algunos referentes de posturas filosóficas como las mencionadas: el absurdismo, el epicureísmo, y quizá alguna que se nos escape, de esta manera, no solo es importante que los lectores tengan un bagaje en el área del ajedrez, también es necesario que los ajedrecistas tengan un acercamiento al conocimiento de las humanidades.

***El peón de ajedrez* — Konstantino Kavafis**

Me gusta mirar a la gente cuando juega al ajedrez.
Mis ojos siguen esos peones
que poco a poco encuentran su camino
hasta alcanzar la última línea.
Ese peón avanza con tal soltura
que te hace pensar que llegando a esa línea
en ella comenzarán sus alegrías y recompensa.
Encuentra muchos obstáculos en su camino.
Los poderosos lanzan sus armas contra él.
Los castillos le acometen con sus
altas almenas; dentro de sus campos
veloces jinetes pretenden con astucia impedir su avance,
y por todos lados, desde el campo enemigo
la amenaza avanza contra él.
Más sale indemne de todos los peligros
y alcanza triunfante la última línea.
Con qué aires de victoria la alcanza
en el momento exacto;
qué alegremente avanza hacia su propia muerte.
Porque al llegar a esa línea, el peón morirá,
todos sus afanes eran para esto.
Cae el Hades del ajedrez,
y de su tumba resucita
la reina que nos salvará.

En el verso 1 y 2, se introduce el personaje, habla en primera persona y nos describe que siente cuando ve jugar ajedrez, en el verso 3 hay una personificación, los peones no encuentran el camino, son los jugadores. En el verso 4, nos dice que uno de los objetivos del peón, es alcanzar la última línea, quizá este sea su único objetivo. En el verso 5, 6 y 7 se piensa en el objetivo del

destino del peón, en la recompensa que se supone que trae consigo cada esfuerzo. En el 8 nos describen el camino, no será un camino fácil sino lleno de obstáculos. En los versos del 8 al 15 aparecen las formas del ajedrez, las piezas, un poco más metaforizadas. Y mencionan cómo un solo peón es capaz de sobrellevar toda la lucha solo. En el 16, 17 y 18 se nos comenta lo feliz que está el peón para en el 19 hacer un contraste entre 2 palabras, alegre y muerte, en nuestro contexto, la muerte suele asociarse con algo trágico. En el 20 y 21 nos hablan de la futilidad de los esfuerzos. Hay algunos semas como alcanzar, lograr, triunfante, victoria, una isotopía es el triunfo, haciendo una referencia a su hazaña de lograr avanzar pese a todo sus enemigos en el campo de batalla, finalmente, hay una referencia a la vida, con los semas: muerte, morirá, resucita. Lo que suscita que todos los esfuerzos parecen en vano, pero que hay algo más importante que la vida de un peón.

Este poema es quizá el menos conocido de todos. Por esta misma poca divulgación que ha tenido el poema, no se encontraron muchos análisis referentes a él. Solo unas pocas páginas donde se encuentra publicado, pero nada más allá de eso. Retomando la discusión sobre un lector modelo para este poema, vemos que la trama del poema hace referencia a un movimiento del ajedrez que es la coronación. El cual consiste en cambiar un peón por otra pieza, una vez el peón llega a la última fila del tablero. La mayoría de las interpretaciones lo tomaron de una manera alegórica, en donde el peón representa una figura trágica de la vida. Cuando se está a punto de llegar a la cima, es donde todo se desmorona. Su destino es librar una ardua lucha la cual solo lo acerca a su muerte a la medida que avanza. En el poema se demuestra que su fin es coronar únicamente una dama. Sin embargo, en las tertulias se preguntaron ¿y si quería ser un caballo? ¿Será que acaso el peón tampoco tiene en esto la capacidad para decidir? Seguro habrá perdido el libre albedrío como sucede en el poema de Borges.

Finalmente, es importante tener al menos la noción de las reglas del ajedrez para poder comprender qué es lo que pasa en el poema, porque el camino del peón se vuelve tan tortuoso. Saber que él solo puede avanzar una casilla por jugada, cuando la mayoría de las piezas tiene más movilidad, y conocer por supuesto, el movimiento de la coronación. También es importante conocer el valor de las piezas, no en vano recorre todo el tablero para resucitar otra pieza, en este caso la dama, la cual tiene más valor que las demás.

Ajedrez – Gerardo Diego

Hoy lo he visto claro

Todos mis poemas

son sólo epitafios

Debajo de cada cuartilla

siempre hay un poco de mis huesos

Y aquí en mi corazón

se ha cariado el piano

No sé quién habrá sido

pero del reloj

en vez del péndulo vivo

colgaba un ancla anclada

Y sin embargo

Todavía del paracaídas

llueven los cánticos

Alguna vez ha de ser

La muerte

me

jugando

y la vida

están

al ajedrez

Si algún lector al observar el poema lo ve algo desordenado, no es un error de edición. Gerardo Diego hizo parte del movimiento literario del ultraísmo. Una de sus características fue la innovación tipográfica, por lo tanto, había una ruptura visual, los poemas se escribían adrede en una disposición diferente a la habitual.

El poema empieza con el poeta teniendo una especie de epifanía, ha visto todo claro, se le ha revelado una verdad que hasta hoy ignoraba. Luego empiezan una serie de metáforas que se relacionan esencialmente con la muerte, si vemos el campo semántico de las palabras utilizadas: epitafios (Inscripción que se pone sobre un sepulcro), huesos, este término se relaciona con la idea

de muerte que se tiene en muchos países. Luego aparece una figura importante tanto en la vida como en el ajedrez: el reloj, objeto encargado de marcar el tiempo, hace un contraste entre el péndulo *vivo* con un ancla anclada. De lo que se puede deducir que todo su tiempo fue inerte, sin mucho movimiento, sin mucho acontecimiento en su vida. Es importante resaltar la figura del paracaídas que se aparece en los versos posteriores, es un objeto que representa la salvación de la muerte, que sirve para evitar o disminuir el golpe de la caída, pero es una metáfora, los cánticos (composiciones poéticas de los libros sagrados), es decir, sus poemas a quienes en principio llamó epitafios, son los que aún le da motivos para seguir viviendo.

Finalmente, después de hacer un constante contraste entre la muerte y la vida, aparece el juego del ajedrez. La metáfora final la puedo interpretar desde dos puntos de vista. Primero, como un duelo que se presenta entre la muerte y la vida, como si fuera algo externo al poeta, y quien ganase la partida de ajedrez, es quien decide su destino. Es decir, como si el fin de su existencia no dependiera de él. Pero otro posible sentido es que él se siente en duelo contra la muerte y la vida, por esto se presenta esta dualidad en él, como podemos observar, comienza con un tono pesimista, pero finalmente va encontrando una salida al borde del abismo.

Gerardo Diego se reconoce a sí mismo como un aficionado del ajedrez. Llegó incluso a publicar algunas columnas referentes al juego en un periódico, donde se reconoce con humildad como un mal ajedrecista: “Ser un mal ajedrecista. Conformarse con apenas saber mover las piezas. Guardar para el juego la mirada ingenua de cuando se aprende a los diez años. Y no perder nunca la visión plástica” (Gómez Redondo, 20 de septiembre de 2019, párr. 1). Ya quisiéramos muchos ajedrecistas guardar la mirada ingenua que teníamos a los 10 años, y disfrutarlo como se disfrutaba en la infancia. Este poema ha sido presentado en pocas fuentes, una de ellas es el *Centro Virtual Cervantes*, donde Gómez Redondo presenta varios artículos que hacen referencia al ajedrez y la literatura. Es uno de los sitios donde más se ha hecho difusión de este tema, y se pueden encontrar múltiples obras comentadas por este autor. En este caso nos propone que Diego recupera “quizá sin saberlo, una de las emblemáticas alegorías asociadas al juego del ajedrez: Dios y el diablo enfrentado ante un tablero con el alma en juego de los mortales” (Gómez Redondo, 11 de octubre de 2019, párr. 8). Es una interpretación que no se había tenido en cuenta, ya que ninguno de los ajedrecistas relacionamos el diablo con la muerte, y la vida con Dios. Seguro pensamos que son entidades distintas, pero resulta interesante la imagen que pone de ejemplo, la analogía que hace

con la película *El séptimo sello*. Donde el personaje, con su crisis existencial, desafía a la muerte a una partida de ajedrez para ganar tiempo y buscar un significado antes de morir. Lo que resulta muy pertinente pensando nuevamente en el poema, donde el poeta, está librando esa lucha interna entre la vida y la muerte.

Ajedrez - Rosario Castellanos

Porque éramos amigos y a ratos, nos
amábamos;
quizá para añadir otro interés
a los muchos que ya nos obligaban
decidimos jugar juegos de inteligencia.
Pusimos un tablero enfrente
equitativo en piezas, en valores,
en posibilidad de movimientos.
Aprendimos las reglas, les juramos respeto
y empezó la partida.
Henos aquí hace un siglo, sentados,
meditando encarnizadamente
cómo dar el zarpazo último que aniquile
de modo inapelable y, para siempre, al otro.

En este poema se encuentra algo más íntimo, desde los primeros versos nos introduce que el tema va a ser una relación, al parecer amorosa. Aunque en los siguientes versos se menciona “a ratos nos amábamos” lo cual sugiere que la mayoría de tiempo no lo hacían, esto no quiere decir, de momento, que haya un odio entre ambos. Luego es donde aparece el arte del ajedrez, mencionado en el poema como un juego de inteligencia. Resalto el término “obligaban” en el verso 4, pues hace referencia a algo impuesto, o a algo que se hace no por voluntad propia o de mala manera. Posteriormente aparece el tablero, las piezas que son equitativas en valores, recordemos que cada pieza tiene un valor de acuerdo con su función, la posibilidad de movimientos, que en el ajedrez se estima que el número de partidas posibles son 10^{120} según Shannon. En estos versos aparece el ajedrez como un recurso de ambientación en el acto íntimo de la pareja. Es más adelante

en los versos finales donde se puede atisbar el ajedrez como un recurso alegórico. Llama la atención los últimos versos donde se menciona “/Henos aquí hace un siglo/” pues parece que la temporalidad del ajedrez es otra, Borges menciona “/como el otro, este juego es infinito/”. Hay una especie de hipérbole alrededor del ajedrez. Finalmente, en los últimos versos cuando menciona el zarpazo que aniquile al otro, creo que es donde se metaforiza el juego y va en doble sentido. No se trata de aniquilar al otro en la partida del ajedrez, sino, en la vida misma. Parece que la convivencia que tiene esta pareja no da para más, y esa lucha se ve reflejada en un juego de inteligencia, como lo es el ajedrez.

Algunas fuentes han retomado este poema en otros trabajos, como el estudio de Citlaly Aguilar Sánchez (2020), quien lo abordó en su tesis *Debate feminista. Una resistencia a la violencia contra las mujeres en México* (2020) y estudia un apartado que hace referencia a la violencia en pareja. En este capítulo, la autora propone 5 poemas: “Para hacer un talismán” de Olga Orozco, “Y su lámina de oro” de Coral Bracho, “Elegía”, “Ajedrez” de Rosario Castellanos, “Lo que más amo, lastimo” de Enriqueta Ochoa, así como el poema sin título de Carmen Ollé. En estos dos elegidos de Rosario Castellanos, la autora plantea que en el poema se planea minuciosamente cómo aniquilar al otro y no solamente en la jugada. Lo cual coincide con las interpretaciones propuestas por los lectores ajedrecistas. Finalmente concluye que en ambos poemas de la autora Rosario Castellanos, se evidencia que en las relaciones de pareja siempre hay uno que se intenta imponer en el otro, en este caso, de manera intelectual (2020).

Otro autor que analiza el poema de Rosario Castellanos es Christian Gonzales Mejía (2016) en su tesina *Ajedrez y parábola constante de Rosario Castellanos. Guía de lectura con perspectiva de género para el nivel de bachillerato*. De este trabajo quisiera retomar una mirada metafórica que no había sido propuesta anteriormente, ya que el autor propone una lectura del ajedrez como el acto de casarse. Cuando la poeta dice pusimos un tablero en frente, el autor lo relaciona con poner un acta matrimonial. Y los versos posteriores “/aprendimos las reglas, les juramos respeto/”, menciona que hace referencia no solo a las reglas del ajedrez, sino a las reglas matrimoniales. Una mirada muy minuciosa. El autor finalmente concluye que, si bien las mujeres en el XX tenían derechos similares a los de los hombres, esto rara vez se evidenciaba en la realidad.

Hallazgos

En este apartado final vamos a analizar cuáles fueron los resultados, por un lado, proponer qué temas se han abordado en el ajedrez y la literatura, teniendo presente los antecedentes, y los nuevos conceptos que emergieron a partir del análisis y la mediación. También, reflexionar sobre la importancia que tuvo el lector en esta investigación y analizar qué influencia tuvo su enciclopedia en la interpretación de los poemas propuestos en la mediación.

El ajedrez, la vida y la muerte

No es una sorpresa que el ajedrez funcione como metáfora y/o alegoría de la vida. Desde los antecedentes vemos cómo uno de los autores se basó en este arte del ajedrez para analizar la obra de *La Celestina*, proponiendo que el ajedrez es una representación en miniatura de la vida en *La celestina*. También observamos que otro de los autores propuso una lectura de *Cien años de soledad*, donde el espacio (el tablero es Macondo) y las piezas son los personajes, lo cual resulta una relación metafórica. También pudimos observar esta relación en Lope de Vega y Cervantes. Así que encontrar esta alegoría en los poemas no resulta ser una gran novedad.

Sin embargo, sí resulta muy importante analizar qué posturas se toman frente a la vida, ya que en cada poema en el que aparece esta relación entre vida y muerte, se toman ideologías diferentes. Se pudo observar en Ricardo Reis, heterónimo de Fernando Pessoa, una postura que se inclina hacia el epicureísmo, es decir, la vida se afronta por medio del placer. Vimos en el poema, una situación donde la vida estaba en juego; afuera moría gente, pero el poeta nos invita a vivir así, disfrutando una buena partida de ajedrez y especialmente, manteniendo la calma. Cabe aclarar que el epicureísmo es diferente al hedonismo que podría confundirse. El hedonismo en general sostiene que el placer es el único bien y fin de la vida, por lo que buscan maximizarlo y a menudo es

asociado con placeres sensoriales y corporales. Por otro lado, el epicureísmo es una forma específica de hedonismo y su principal ideal es promover un placer racional, moderado y duradero (placeres mentales, amistad, simplicidad) sobre los excesos, buscando la serenidad y el equilibrio, no solo el goce inmediato que podría traer perjuicios más tarde, como sucede en ocasiones con el hedonismo.

Ricardo Reis nos propone entonces, por medio de dos jugadores de ajedrez que luchan cada uno, por salir victorioso, una forma de vivir de acuerdo con la filosofía epicureista, basando nuestros grandes placeres en una simple partida de ajedrez. Sin muchas ambiciones, sin anhelar grandes cosas, pues lo más valioso está en mantener la calma, como estos grandes indiferentes. Vemos que el ajedrez no es simple recurso de ambientación, sino un recurso alegórico para hablar sobre la vida y cómo una corriente filosófica puede ayudar a vivirla. En Gerardo Diego, pudimos observar cómo a pesar del inevitable final que es la muerte, cada persona encuentra algo que lo motiva a seguir viviendo. El poema está lleno de metáforas, característica principal del ultraísmo.

Cabe mencionar que, en Latinoamérica, también se dio este movimiento y uno de sus principales representantes fue Jorge Luis Borges, que como podemos ver en los sonetos de *Ajedrez*, hace una gran metáfora con la vida, donde al igual que las piezas, las personas somos movidas por un dios, y este dios mueve a quien nos mueve. Volviendo a Gerardo Diego, los ajedrecistas se vieron enfrentados a un texto lleno de metáforas, donde el ajedrez apenas está presente en los últimos dos versos. Estos últimos son los más potentes, pues da muestra de la situación en la que se encuentra el poeta, en un vaivén entre la vida y la muerte. En una lucha constante por encontrar los motivos para seguir viviendo. Aun cuando sus poemas parezcan sólo epitafios.

En Castellanos se da muerte en un sentido simbólico, con el ultimo zarpazo (el jaque mate) no se aniquila al otro en una manera literal. No se trata de asesinar al otro desde un plano terrenal. Se propone una muerte donde desprenderse del otro es suficiente para aniquilarlo. En su poema *Desamor*, deja ver cómo el olvido hacia la pareja es suficiente para sentir la muerte “/Y fui como el que muere en la epidemia/ /sin identificar, y es arrojado/a la fosa común/”. El poema *Ajedrez* deja ver esta temática que explora Castellanos a lo largo de su obra, donde las condiciones patriarcales de la época le llevaron a escribir sobre las luchas femeninas, y su desencanto hacia su matrimonio.

En Kavafis vemos un panorama que parece algo desesperanzador en un inicio, pero si lo tomamos con la postura de “el peón cumplió su tarea con honor”, podemos analizar que Kavafis tiene una postura más optimista sobre la vida, donde le da mucha importancia al camino, al viaje que se vive. Donde lo importante no es el fin, sino el trayecto. Tal como lo menciona en su poema *Ítaca*, donde resalta la importancia de no apresurarse, de vivir el momento “/Ten siempre en tu mente a Ítaca. /La llegada allí es tu destino. /Pero no apresures tu viaje en absoluto. /Mejor que dure muchos años, /”. Por lo mencionado, en el poema Kavafis demuestra, por medio de una pieza del ajedrez como el peón, que no importa que todo el recorrido del tablero, que hace por el extenso tablero, sea para morir por una dama, ya que lo importante es el camino. Que en cada paso que dé, en cada captura, que hizo el peón el tablero, es donde tiene sentido su existencia.

El ajedrez y el tiempo

El tiempo es algo que está presente en el ajedrez, pues todas las partidas tienen un control de tiempo. Actualmente, podemos encontrar tres ritmos oficiales en la FIDE: clásico, activo y Blitz. Sin embargo, esto no ha sido así toda la vida. Se considera ajedrez clásico ya que ha sido el tradicional, el que se ha jugado desde tiempo inmemorables y es el que más tiempo brinda para pensar. Se tiene registro que los primeros relojes de ajedrez se utilizaron en 1861 en un match disputado entre Anderssen y Von Kolisch. Lo curioso es que eran relojes de arena. Solo fue hasta 1883 donde se empezaron a usar relojes mecánicos. Antes de este periodo, las partidas eran largas y agotadoras, lo que hacía incluso posponer las partidas, se aplazaban para el día siguiente. El tiempo pasa diferente en las partidas, cuando son tan extensas y duran 5 horas, parece que apenas hubiera pasado 2. Pero si vas a hacer otra actividad como viajar 5 horas, parece que el camino es eterno.

Quizá por eso Borges menciona “/Cuando el tiempo los haya consumido/ Ciertamente no habrá cesado el rito/ el tiempo no alcanza cuando de jugar ajedrez se trata”. Pueden pasar los días y quedarse absorto en una partida. Pero para Borges el tiempo es un concepto complejo, al igual que lo es para muchos de los filósofos que han dedicado gran cantidad de páginas a reflexionar sobre el tiempo. Es por eso por lo que siempre evocaba a San Agustín cuando se le preguntaba sobre el tiempo: “si no me lo preguntan lo sé, si me lo preguntan lo ignoro”, menciona Borges en su entrevista. Para Borges es un problema esencial, ya que está relacionado con su identidad, pues en el momento en que habla, ya no es Borges, es un Borges del pasado. Es complejo discutir ese

concepto en la obra de Borges, lo cierto es que en el poema *Ajedrez* se presenta como algo que persiste, que a los jugadores los “/demora hasta el alba/”, lo que indica que el ajedrez tiene ese carácter misterioso sobre el tiempo, donde el jugador no invierte su tiempo, sino es consumido por el tiempo del juego.

En *Ajedrez* de Rosario Castellanos vimos una noción de tiempo relacionada con la de Borges, donde parece que tiene un carácter de infinitud. Si pensamos “/ ¿qué Dios detrás de Dios la trama empieza? /”, llegaríamos a un problema infinito. En Rosario Castellanos, aparece una medida de tiempo: un siglo ¿qué representa? Parece una hipérbole, una exageración de cuánto tiempo llevan en la partida “/meditando encarnizadamente/”.

Por un lado, da muestra del tiempo que pasan en la partida, pero también de la calidad de tiempo que comparte la pareja: un tiempo tortuoso, donde no ven la hora de acabar el uno con el otro, tanto la partida como en la relación. La figura del reloj también aparece en el poema de Gerardo Diego, aunque no es exactamente un reloj de ajedrez. Hace referencia al paso del tiempo, a la existencia misma. A sentirse muerto en vida, pues el tiempo corre, pero nada pasa. Ya no es un péndulo el que cuelga sino un ancla anclada. Parece una crítica a vivir de manera automática, a vivir sin ser consciente de lo que se vive. En este poema no aparece un tiempo infinito, se propone más bien una noción más efímera, donde el tiempo se escapa si no se tiene consciencia de él.

El ajedrez: Una lucha

El ajedrez en sí mismo se trata de una lucha. Dos jugadores luchan por ver quien conduce mejor sus piezas. Es un ejército contra otro. Esto ha llevado a que se tenga la concepción de un juego bélico. Vimos que en el poema de Ricardo Reis está presente la guerra en la ciudad, y en contraste aparece el ajedrez, un juego calmo, y, sin embargo, es también una guerra. Observamos en los sonetos de Borges, además de la mención explícita de guerra /en el oriente se encendió esta guerra/. También a las piezas se le atribuyen unas características bélicas como “/armada reina/ y /peones agresores/”. Todas estas piezas, se preparan para la lucha “/buscan y libran su batalla armada/”, aún sin saber que esta lucha no depende de ellas, sino de alguien más que gobierna su destino. Podríamos pensar entonces que se está disputando una batalla en vano, pues el resultado no depende de las piezas, sino del humano que las dirige, aunque el humano dependa de dios, y éste, de otro Dios. En Gerardo Diego también se evidencia una lucha, en medio de su situación, con tono melancólico, el poeta expresa sus motivos para seguir viviendo. Se presenta una tensión,

una lucha entre la vida y la muerte, que se ve reflejada en el ajedrez. Una lucha que, como se mencionó en las mediaciones, la muerte al final va a terminar ganando, pero lo importante es cómo la afrontamos. Al igual que el peón avanza hasta la última casilla en el poema de Kavafis. Todos sus trajines son para al final morir, siendo sacrificado por otra pieza, generalmente la dama.

¿Es en vano todo el recorrido del peón? Algunos lectores jugadores de ajedrez se hicieron la idea de que no, que ese es su propósito, y lo cumple con honor. Sin embargo, deja esa sensación de insatisfacción, pues cuando el peón está en su punto más alto, donde se le da más valor, es en el momento justo en el que se acerca a la muerte. En Rosario Castellanos, también se presenta una lucha. El ajedrez está puesto como recurso alegórico, no está sólo para ambientar la situación de una pareja, sino que representa el duelo que ésta vive desde hace años. Esta autora, a lo largo de su obra, ha denunciado el malestar que siente en un mundo dominado por los hombres, que ha opacado durante siglos el espíritu femenino. Esto se debe en parte, debido a sus experiencias vividas en su matrimonio, donde el hombre siempre la quiso sumisa, y además de sus infidelidades, ejerció el poder sobre ella. Esta lucha constante que tuvo Castellanos con su pareja, y por mejorar las condiciones de las mujeres, se ve plasmada en el poema *Ajedrez*. Su decisión frente a los abusos de su pareja fue finalmente separarse de él, fue quizá ese el “zarpazo final” que aniquiló por completo al otro.

El ajedrez y el destino

Este concepto se ve reflejado de manera más clara en los sonetos de Borges, especialmente cuando se aborda el concepto del libre albedrío, vimos que la filosofía ha abordado este concepto desde tres diferentes posturas, y que la que Borges deja ver en los sonetos de *Ajedrez* es una postura determinista. El determinismo es doctrina filosófica que sostiene que todos los eventos, incluidas las acciones humanas, están predeterminados y son el resultado necesario de causas y condiciones anteriores, siguiendo leyes universales o naturales, sin espacio para el azar o el libre albedrío. Vemos que el ajedrez en este caso funciona como recurso alegórico para abordar este tema, pues al igual que las piezas del ajedrez no hay libre albedrío ya que son movidas por alguien más, de igual manera sucede con las personas, pues estas son movidas por dioses. Por lo tanto, el humano no tiene control sobre su destino. En Kavafis, se puede rastrear esta misma idea, centrada en una sola pieza: el peón. En este caso, se plantea que el destino del peón es convertirse en dama. Se planteó en las conversaciones que, a diferencia del poema de Borges, parece que en este de Kavafis,

el peón es consciente, el peón sabe de su destino y lo acepta con honor, como si fuera a morir como un samurái, cuyo código del bushido se basa en el honor, y así morirá.

Finalmente, en Gerardo Diego se llegó a la conclusión que esa partida de ajedrez, en la que la muerte y la vida lo están disputando, es una partida que, al fin y al cabo, se va a perder. El poeta se da cuenta de eso, por eso lo ha visto todo claro, aun así, encuentra motivos para seguir viviendo. Al igual que el peón que avanza hacia su propia muerte, el poeta acepta el destino, y solo queda vivir bien lo que queda de vida.

Un lector modelo

La población en la que se investigó el concepto de lector modelo fue el equipo de ajedrez de la Universidad de Antioquia. Un equipo con mucho nivel de juego, que ha destacado en competencia como los juegos universitarios nacionales, realizados por ASCUN², quedando campeones en este torneo durante varios años consecutivos, en la categoría de equipos. De este equipo hacen parte jugadores de todos los niveles, algunos aficionados, pero la gran mayoría con un nivel y una puntuación de segunda y primera categoría, incluso algunos llegando a títulos de Maestro Candidato (CM) y Maestro FIDE (FM). Por lo mencionado, es seguro que la mayoría de las referencias que aparecieron en los poemas con respecto al conocimiento técnico, fueron captadas por los ajedrecistas. Por lo tanto, lo importante fue analizar si captar estas referencias les permitía llegar a unas interpretaciones que les permitiera descubrir el sentido del texto, un sentido que se encuentra oculto y debe ser descubierto por el lector con base en su enciclopedia.

En primer lugar, vimos que los lectores ajedrecistas tuvieron algunas dificultades comprendiendo los poemas, algunos llegaron a expresar: disfruto leerlo, aunque no lo entiendo. La poesía siempre tiene algo de ese encanto, aun así, siempre tratamos de comprender el mensaje del texto. Con Borges sucedió esto, una dificultad para entenderlo en un principio. El poema tiene abundancia en metáforas y referencias (como la de Omar) que, si no se conocen, se pueden pasar por alto en el análisis. Algo que ayudó a tener mejores comprensiones con respecto a los sonetos, fue buscar metáforas y campos semánticos que conformaran isotopías. Por lo tanto, el espacio de las tertulias fue un espacio formativo que ayudó a los ajedrecistas a mejorar su comprensión lectora por medio de estrategias como la mencionada.

² Asociación Colombiana de Universidades

Con base en esto, podemos pensar que los lectores modelos para Jorge Luis Borges no eran claramente ajedrecistas, más bien lectores con experiencia en la lectura literaria. Al igual que en Rosario Castellanos, donde no aparecen demasiadas referencias al ajedrez, de hecho, sólo aparece el término ajedrez en el título, el resto es intuido gracias al nombre del poema, ya que solo se es mencionado el ajedrez como juego de inteligencia, aparece el tablero y las piezas, pero otros juegos como las damas cumplirían las mismas características. En Gerardo Diego, aparece el término ajedrez en el título, y en los últimos versos. Sin embargo, aunque aparezca poco, es potente en los últimos versos, pues explica la situación en la que se encuentra el poeta, en la lucha entre la vida y la muerte. Realmente basta con saber que el ajedrez se juega entre dos personas para entender la metáfora final. En Kavafis se necesita algo más de conocimiento técnico del juego, aunque el sentido general del poema sea entendido como una metáfora, el poema en sí no contiene muchas metáforas. Relata la vida del peón sin la construcción de un lenguaje muy complejo.

Para llegar a la comprensión que llegaron los lectores, donde se propone que todos los esfuerzos son los que le dan sentido a seguir el camino, y el destino, es necesario conocer cómo se manifiesta la vida de un peón en una partida. Algunos mueren en las primeras jugadas, otros llegan a la última etapa del juego: el final. Y así, logran convertirse en una dama, no sin antes, el ejército rival haber hecho todo para evitarlo. Es complejo entenderlo sin antes haber jugado al menos una, o muchas partidas de ajedrez, y conocer que al llegar a la última línea puede convertirse en otra pieza. Finalmente, el poema de Fernando Pessoa dio lugar a una discusión alrededor del placer, esta discusión se generó en la mediación. Se cuestionaba si se jugaba al ajedrez por placer o era el hecho de competir lo que generaba placer. La discusión aún no ha cesado, lo cierto es que es uno de los ejes centrales del poema. La actitud de los jugadores al jugar ajedrez es lo que sirvió al poeta expresar su pensamiento con respecto a tomar una postura epicureista de la vida. En conclusión, lo más importante para la comprensión de los poemas, no fue el conocimiento técnico del ajedrez, lo que sí resultó necesario para los lectores dar sus interpretaciones, fue tratar de descifrar las metáforas del texto. En el único que poema que se evidenció que el conocimiento del ajedrez fuera necesario, fue en el de Konstantino Kavafis, por lo demás, fueron poemas que permitieron unas conversaciones en un plano filosófico. Conversaciones poco habituales en un espacio donde se suele estudiar estrategias y tácticas del ajedrez.

Conclusiones y proyecciones

Con esta investigación se ha aportado a la construcción de un corpus de obras literarias en las que aparece el ajedrez como recurso estético y alegórico. Además, se realizó un análisis en las obras seleccionadas, ya que las investigaciones realizadas no se centraban únicamente en el género lírico. Se hallaron varios temas recurrentes en todos los poemas y se reflexionaron sobre ellos, con base en el análisis hecho por mí, las mediaciones realizadas con los ajedrecistas, y algunas reflexiones hechas en los antecedentes. Se analizó la idea del lector modelo en el corpus propuesto, llegando a la conclusión que su conocimiento enciclopédico no fue lo más fundamental en el momento de hacer las interpretaciones de los poemas. Se demostró que, en todos los poemas, el ajedrez no fue solamente un recurso de ambientación, siempre fue parte esencial del poema, ya que servía como metáfora de los temas centrales de los poemas.

Se creó un espacio formativo, donde se combinó el ajedrez con la literatura, con deportistas de la Universidad de Antioquia. Con este espacio, no solamente se dio a conocer el corpus de poemas (ya que apenas se conocía el de Jorge Luis Borges), también se fomentó la conversación y el análisis de los poemas. Además, se brindaron algunas herramientas para la comprensión lectora, por ejemplo, la búsqueda de campos semánticos para lograr mejor comprensión del texto. Con estos espacios, se motivaron a otras investigaciones a explorar en este campo de la interdisciplinariedad en el ajedrez. Como es el caso de uno de los participantes del equipo de ajedrez de la Universidad, que empezó su investigación del pregrado de pedagogía, relacionándolo con otras disciplinas, como las matemáticas y la literatura. Estas conclusiones, en concordancia con la investigación cualitativa, son comprensiones que surgieron de las mediaciones, y del análisis del investigador. Quedó abierta la discusión sobre estos poemas, lo cual daría paso a nuevas investigaciones, brindando nuevas miradas y análisis. En esta investigación, se tomó población ajedrecista, para nuevas investigaciones sería importante contrastar con el análisis de personas no jugadoras de ajedrez.

Otra pregunta problematizadora que surgió en las medicaciones fue ¿Es posible que la lectura ayude a mejorar las habilidades al jugar ajedrez? Las partidas son una lectura de planes propios y del rival, por lo que no resulta tan insensato pensar en la lectura como una posible forma de entrenamiento. Vemos que la actividad física ayuda a mejorar las habilidades, la psicología o

incluso la nutrición. Es interesante pensar si la lectura también puede ayudar a estas mejoras. En conclusión, este trabajo además de aportar a la investigación literaria propuso un espacio pedagógico, donde se llevó la literatura a otros espacios poco habituales. A una sala de ajedrez donde se entrena todos los días el conocimiento técnico. Y se espera que estos espacios formativos sigan creciendo (ver Figura 1 y Figura 2).

Figura 1

Tertulia De peones a poemas en la Sala de Ajedrez de la Universidad de Antioquia



Figura 2

Tertulia De peones a poemas en la Sala de Ajedrez de la Universidad de Antioquia II



Referencias

- Aguilar Sánchez, C. (2020). *Debate feminista: Una resistencia a la violencia contra las mujeres en México (1990–2020)* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Aponte Cotto, M. del R. (2022). *"Poner la vida al tablero": El juego de ajedrez como una representación en miniatura de la vida en La Celestina* [Tesis doctoral, Universidad de Puerto Rico].
- Bonell García, L., Martínez-González, A., & Rodríguez-Fernández, A. (2019). Tertulias dialógicas en los estudios de Educación Social y Trabajo Social del Centro Universitario La Salle. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, 19, 137–161. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6946585>
- Borges, J. L. (1998). *El hacedor*. Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1960).
- Cabaleiro Larrán, J. (22 de marzo, 2025). La historia del poema ‘Los jugadores de ajedrez’ de Fernando Pessoa. *Ajedrez y Poesía. Periodistas*. <https://periodistas-es.com/la-historia-del-poema-los-jugadores-de-ajedrez-de-fernando-pessoa-ajedrez-y-poesia-189828>
- Castro García, O., & Posada Giraldo, C. (1995). *Análisis literarios*. Editorial Universidad de Antioquia.

-
- Cervantes Saavedra, M. de. (1998). *Don Quijote de la Mancha*. Instituto Cervantes.
- Colón Meléndez, E. L. (2023). *El ajedrez en la literatura argentina*. Borges, Walsh, Piglia [Tesis doctoral, University of Pittsburgh].
- Duque Quintero, K. M. (2011). *Los otros juegos del tablero en la universidad. Diálogos entre lectura, escritura y ajedrez en la formación médica* [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia].
- Eco, U. (1981). *Lector in fabula: La cooperación interpretativa en el texto narrativo* (R. Pochtar, Trad.). Editorial Lumen.
- Eco, U. (1987). El lector modelo. En *Lector in fabula* (pp. 1–12). Editorial Lumen.
- Eco, U. (1992). *Interpretación y sobreinterpretación*. Cambridge University Press.
- Galeano Marín, E. (2021). *Investigación cualitativa: Preguntas inagotables*. Universidad de Antioquia. Fondo Editorial FCSH.
- Gómez Redondo, F. (11 de octubre, 2019). El ajedrez y la literatura (100). Gerardo Diego, «Ajedrez» (1951). *Centro Virtual Cervantes*. https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/octubre_19/11102019_01.htm
- Gómez Redondo, F. (20 de septiembre, 2019). El ajedrez y la literatura (99). Gerardo Diego, «Ajedrez» (1941). *Centro Virtual Cervantes*. https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/septiembre_19/20092019_01.htm
- González Mejía, C. (2016). “Ajedrez” y “Parábola de la inconstante” de Rosario Castellanos: *Guía de lectura con perspectiva de género para el nivel bachillerato* [Tesina de especialización]. Universidad Pedagógica Nacional.
- Jiménez, M., & Fonnegra, C. (2010). *Paul Ricoeur: La hermenéutica literaria, una vía para la interpretación y cuidado de sí* (pp. 36–45). Institución Universitaria de Envigado.
- Kavafis, K. (2015). *Poesía completa* (P. Bádenas de la Peña, Trad. y Pról.). Titivillus.
- Ortega, Y. (4 de febrero, 2018). El peón de ajedrez: Una dama en potencia. *Stalker21*. <https://stalker21.com/2018/02/04/el-peon-de-ajedrez-una-dama-en-potencia->
- Peña Díaz, C. (2019). *El ajedrez y sus múltiples posibilidades en la literatura: Una aproximación taxonómica al ajedrez en La vida que se va* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso]. http://opac.pucv.cl/pucv_txt/txt-7500/UCC7933_01.pdf

Restrepo Mendoza, L. V. (2024). *Imágenes del afuera: La conversación como acontecimiento formativo en el encuentro hermenéutico* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia.

Restrepo, J. M. C. (2019). *La experiencia hermenéutica*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Tornero, A. (s.f.). La metáfora en el enfoque hermenéutico de los estudios literarios: El caso de la literatura hispanoamericana. En *Actas XV Congreso AIH* (Vol. III, pp. 617–625).

Vega, L. de. (2009). *El Genovés liberal*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes